

70
2ej



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

IZTACALA

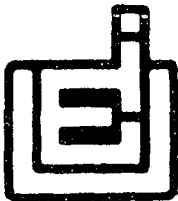
**“DETECCION DE ESTILOS DE INTERACCION
MATERNA EN NIÑOS CON RIESGO AMBIENTAL”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

P R E S E N T A

ROBERTO MARTINEZ BARRERA



MEXICO, D. F.

1993

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION.	1
I. INFLUENCIA MATERNA EN EL DESARROLLO INFANTIL.	4
A. Antecedentes.	
B. Aspectos Generales del Desarrollo Infantil.	
C. Importancia de la Madre para el Desarrollo.	
D. Principales modos de Interacción que ayudan a un mejor Desarrollo Integral.	
II. FACTORES DE RIESGO AMBIENTAL QUE PROVOCAN UN MAL DESARROLLO DEL NIÑO.	15
A. Factores Generales de Riesgo Ambiental.	
- Qué es un Factor de Riesgo Ambiental.	
- Diferentes Factores.	
B. Patrones y Estilos de Interacción Materna en los Niños con Riesgo Ambiental.	
C. Características Generales de los Niños con Riesgo Ambiental.	
- Temperamento.	
- Apariencia Física.	
- Problemas Emocionales.	
III. PROYECTO GENERAL DE LA UICSE: " INTERVENCIÓN-EN NIÑOS DE ALTO RIESGO ".	28
- Introducción.	
- Metodología y Procedimiento.	
- Análisis de Resultados.	
IV. PROYECTO ESPECIFICO: DETECCIÓN DE ESTILOS DE INTERACCIÓN MATERNA EN NIÑOS CON RIESGO AMBIENTAL.	41

- <i>Objetivos Generales.</i>	
- <i>Metodología y Procedimiento.</i>	
- <i>Análisis de Resultados.</i>	<i>44</i>
- <i>Discusión.</i>	<i>48</i>
- <i>Conclusiones.</i>	<i>52</i>
- <i>Bibliografía.</i>	<i>55</i>
- <i>Apéndice.</i>	
. <i>Apéndice I.</i>	<i>60</i>
. <i>Apéndice II.</i>	<i>63</i>

RESUMEN

El propósito del presente estudio consistió en identificar, caracterizar y analizar los estilos de interacción materna en poblaciones de niños con riesgo ambiental. Se eligieron 8 diadas madre - hijo con una edad promedio de 30 meses, sin daño orgánico, con las siguientes características: - a) El grado de Escolaridad de la madre era de 6 años; b) Su ingreso familiar cercano a dos veces el salario mínimo; c) Su vivienda estaba ubicada en una zona suburbana y d) El niño era hijo único o primogénito. La investigación se realizó mediante dos fases; en la primera se filmaron cinco sesiones de 30 minutos, dos de las cuales se analizaron en la fase II, a través de codificaciones en intervalos de 5 segundos. Los resultados se analizaron de acuerdo al registro de 11 categorías, considerando el porcentaje y la frecuencia relativa de cada una de ellas. Los datos obtenidos sugieren la identificación de los siguientes factores como de riesgo ambiental: El ESE de los padres, el nivel educativo de la madre, la calidad de alimentación ofrecida al niño, el número de integrantes de la familia y el espacio entre los hijos y las creencias y modelos de crianza de los padres. La discusión, análisis y conclusiones de esta investigación se centraron en estos aspectos.

DETECCION DE ESTILOS DE INTERACCION MATERNA EN NIÑOS CON RIESGO AMBIENTAL.

En ocasiones cualquier madre de familia se ha preguntado sobre las diferencias entre las características del desarrollo de su hijo y las de otros niños; la constante de esta interrogante no sólo ha hecho que se distingan cada una de esas diferencias, sino que ha estimulado la participación de algunos estudiosos de la conducta humana, definiéndose de este modo el área del desarrollo infantil.

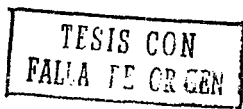
La preocupación por los mecanismos o elementos que son causa de diferencias en el desarrollo psicológico de los niños radica en que algunos niños no logran obtener un nivel óptimo de desarrollo, lo cual provoca que no tengan un rendimiento satisfactorio en contextos como la escuela, lo que causa en ellos problemas de tipo intelectual, social, emotivo y socioemocional.

El estudio sobre estas diferencias en el desarrollo psicológico y social de los niños ha hecho posible la identificación de algunos factores que las provocan; para lo cual los estudiosos de la conducta han centrado su atención en la relación del niño con su entorno o contexto más inmediato; siendo este el de la familia y dentro de ella la persona adulta que proporciona al niño el mayor número de elementos para su desarrollo: La Madre.

Al respecto Psicólogos como Daychaerts (1979), destacan la importancia del papel mediador de la madre entre el niño y su medio, estudiando las habilidades que las madres llevan a cabo en su papel de guía y cuidadora en el desarrollo de su hijo.

Sobre estas habilidades, que la madre pone en práctica en la relación con su hijo, se ha centrado la atención de varios estudios del desarrollo psicológico infantil y sobre esta misma relación didáctica se ha centrado la atención del estudio.

Bajo la observación de las variables que intervienen en la relación didáctica madre-hijo y que influyen en el desarrollo psicológico del niño, han sido encontrados varios factores que provocan diferencias y desventajas en habilidades



des que caracterizan dicho desarrollo. Siendo identificados como los factores que provocan estas desventajas la cantidad y calidad de estimulación o de interacción de los adultos con el niño, su calidad de nutrición, el número de integrantes de la familia y el lugar que ocupa el niño en ella, el nivel educativo de la madre, el nivel socioeconómico de ella y hasta el tipo de creencias y modelos de crianza de los padres. Todos los cuales podemos denominarlos como factores de riesgo ambiental, ya que tienen los efectos de variables moderadoras que hacen posible un desarrollo no óptimo para los niños y provocando en ellos desventajas en sus habilidades en relación a otros infantes.

Teniendo presente la importancia de la relación materno infantil y como base el marco de estos conocimientos se presenta por consiguiente como propósito central de esta investigación la identificación de los estilos de interacción materna que definen la relación difícil madre-hijo en contextos que se definen como de riesgo ambiental así como la caracterización, vinculación y análisis de los factores que hacen posible esa relación; los cuales se han denominado como de riesgo ambiental.

Para lograr este propósito las partes que integran este reporte de investigación se estructuran a través de los cuatro siguientes capítulos. El primero de los cuales tiene por título: *Influencia Materna en el Desarrollo Infantil* y aborda aspectos teóricos relacionados a los antecedentes, aspectos generales del desarrollo infantil y la importancia que tiene la madre para dicho desarrollo, así como los estilos o modos de interacción que ayuden a un mejor desarrollo integral. En el siguiente capítulo se define lo que es un factor de riesgo ambiental y se presenta un análisis teórico sobre los estudios enfocados a los factores que provocan desventajas en el desarrollo psicológico y social de los niños; concluyendo este capítulo con las características generales que presentan los niños con riesgo ambiental. El capítulo tercero, trata sobre las partes que integran el proyecto general del cual se desprende este reporte de investigación y que lleva por título: *"Intervención en Niños de Alto Riesgo"*, cuyo objetivo general es desarrollar y evaluar una estrategia de intervención en dinámicas madre-hijo con alto riesgo ambiental; para lo cual el marco metodológico del proyecto se plantea a través

de tres etapas: I. Detección de Estilos Maternos que propicien el desarrollo lingüístico infantil; II. Detección de Estilos Maternos en poblaciones de alto riesgo ambiental y III. Implementación y Evaluación de un Programa de Intervención en diadas madre-hijo con alto riesgo ambiental.

Teniendo como antecedente el marco teórico-metodológico de este proyecto - se presenta en el capítulo cuarto el proyecto específico: "Detección de estilos de interacción materna en niños con riesgo ambiental". Este proyecto tiene como propósito central desarrollar un marco teórico-metodológico de la fase II del proyecto general antes descrito, especificándose para ello tres objetivos generales: A) Identificar los estilos de interacción materna en poblaciones de niños con riesgo ambiental; B) Caracterizar los estilos de interacción materna en poblaciones con riesgo ambiental y C) Vincular y analizar los factores de riesgo ambiental con el tipo de estilos maternos identificados en este estudio. Para la consecución de estos objetivos se prosiguió con la metodología planteada en el proyecto general para la fase II y se analizaron los datos obtenidos en dicha fase en función de la elaboración de una taxonomía de categorías de estilos de interacción materna, cuyos registros se vincularon a la caracterización de los factores de riesgo ambiental identificados durante la revisión técnica de este proyecto.

Por último se presentan una serie de conclusiones sobre el análisis categorizado de los estilos de interacción materna localizados en poblaciones con riesgo ambiental y su relación con los factores de riesgo ambiental.

CAPITULO I

INFLUENCIA MATERNA EN EL DESARROLLO INFANTIL

Desde que Freud inició sus estudios sobre el desarrollo psíquico de los individuos, abrió toda una nueva perspectiva respecto a la forma de interpretar o explicar las características y el curso de dicho desarrollo (Montenegro y Rodríguez, 1978).

Bajo sus principios teóricos, por primera vez se atribuyó a la infancia un rol determinante del desarrollo posterior, buscándose los orígenes de las alteraciones del comportamiento adulto en las experiencias tempranas.

Confirmando y ampliando estas observaciones, la investigación científica en el campo de la clínica y de la psicología del desarrollo han dispuesto de estudios donde se concibe a la edad de la lactancia y de la infancia temprana como un período crucial en el desarrollo no solo de las características emocionales y sociales, sino también de las funciones cognitivas (Montenegro y Rodríguez, 1978).

En este período, el tipo de ambiente material y social en el que el niño nace y crece, adquiere enorme importancia, en cuanto constituye la fuente de estímulos y experiencias que determinarán un desarrollo normal o desviado.

Desde que el niño nace, está sujeto a una serie de necesidades que se presentan a manera de satisfacción primaria, en este sentido debido a su estado de inestabilidad física, la alternativa de proporcionar la satisfacción de tales necesidades está a cargo de las personas adultas que lo rodean. Se establece entonces una vinculación entre el crecimiento y desarrollo del niño con lo proporcionado por el adulto. Este desarrollo, que al inicio se verá caracterizado por proporciones de supervivencia material, verá su crecimiento en nuevas características de orden emocional, afectivo y cognoscitivo.



El niño nace como un ente biológico y en los periodos tempranos de vida la estimulación ambiental produce en él un normal desarrollo de su conducta exploratoria, capacidad en el aprendizaje, percepción y solución de problemas (Montenegro y Rodríguez, 1978).

Logerstee, Corter y Kienapple (1990), realizaron un estudio, donde los infantes fueron observados sistemáticamente en contextos sociales y no sociales. Ellos registraron a 8 infantes de 2-3 meses de edad, con sus respectivas madres, a través de filmaciones en el momento en que mamá e hijo interactúan, llevándose a cabo un análisis didáctico, el cual consistió en presentar al infante ante cuatro condiciones diferentes; dos de las cuales se denominan sociales. Estas a su vez se dividieron en condición activa y pasiva. La primera se trataba de colocar a la madre frente a su hijo, pidiéndole que hablara con su hijo, sin tocarlo. En la segunda se le pidió que mostrara una cara amigable, sin hablar ni tocar al pequeño. En las otras dos condiciones denominadas no sociales, se aplicaron situaciones similares, con la diferencia de que en lugar de la madre se empleó un muñeco para estimular al bebé. En la condición activa se presentó un muñeco con la cara amigable y que bailaba, en la condición pasiva, se presentó el mismo muñeco pero estético.

Con el propósito de determinar si los infantes producen acciones de brazos y manos organizadas diferentemente en relación a las expresiones afectivas - cuando se le colocaba en diferentes contextos sociales y no sociales, se encontró que cuando los infantes se comunican con sus madres ellos exhiben enlaces conductuales que reflejan estados afectivos; lo que se observa cuando las acciones de mano, fueron como otras acciones faciales y vocales, un despliegue de afecto durante la participación en las interacciones cara a cara en la infancia temprana. Lo que además demuestra que en el primer desarrollo del niño, un control motor conlleva un desarrollo simultáneo del entendimiento cognoscitivo de sí mismo y de la otra persona, esto ha demostrado también porque se considera que la madre actúa con su hijo en relación a un estado general del pequeño, posición, gestos, movimientos y afecto.

Aunado a un desarrollo psicológico, el niño mantiene un crecimiento corporal



constante, lo que le ayuda a tener un desenvolvimiento íntegro. Dentro de ese crecimiento se observa entonces la existencia del factor de la nutrición o alimentación como elemento que lo hace posible. La alimentación dada por el adulto tiene sus efectos en la conducta del pequeño.

Chávez y Martínez (1979), evaluaron el efecto de los factores nutricionales sobre el comportamiento, con énfasis especial en la relación del niño con el ambiente y en el papel de éste para su desarrollo.

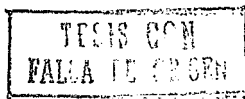
Para dicha evaluación los investigadores consideraron como un medio inmediato y básico del niño a la madre, puesto que ella es la que en primera instancia le da los cuidados que le permiten madurar: lo alimenta, estimula, protege y ofrece cariño. Por lo que para entender mejor los efectos de la nutrición o desnutrición, primero se trató de observar los efectos de ella sobre la relación materno-infantil y después el efecto de ésta sobre las manifestaciones de carácter del niño.

Las observaciones directas realizadas en sus casas, demostraron que los niños de 6 a 12 meses de edad bien alimentados incrementan su actividad a través de su desarrollo, sonriendo, emitiendo algunos sonidos y a través de sus propios movimientos.

El estudio demuestra además que a través de la posición que adopta la mamá para alimentar al pequeño hace que se establezca una relación de interacción directa desarrollando no solo las primeras habilidades perceptivas del pequeño sino también las emotivas y motoras. Expresando a través de los contactos físicos un lenguaje físico y gestual.

De este modo cuando el niño crece mueve la cuna, balbucea y comienza a gaudir, volviéndose más independiente de su madre y exigiendo, a la vez, más cuidados.

A través de todos estos cambios en su desarrollo, comienza una fase exploratoria donde no solo el ambiente físico servirá como un marco lleno de estimulación física sino que además se verá inmerso en un contexto social muy espe-



cífico: el de la familia.

Neuman (1985) ha señalado la importancia de la familia como contexto de desarrollo infantil. Propone tres suposiciones diferentes que influirán en el desarrollo perceptivo, cognoscitivo y del lenguaje. El primer aspecto supone que las diferencias de cultura que influyen en la inteligencia del niño - se comunican en el grupo familiar; segundo, que los estímulos ambientales - que pueden determinar el desarrollo de la inteligencia se encuentran en la organización y el control que la familia tiene de sus miembros y, tercero, - los miembros de la familia ofrecen al niño tantas oportunidades de interacción como modelos que él pueda imitar y que influyen de manera importante en el estilo cognoscitivo individual.

Estas aseveraciones están basadas en estudios como el de White y Watts (1973 en Neuman, 1985) los cuales observaron la influencia del ambiente familiar - en el desarrollo de las capacidades cognoscitivas y del lenguaje y de las habilidades sociales en los seis primeros años de vida, encontrando que la cantidad y calidad de interacciones y el tipo de actividades contribuyen a desarrollar las capacidades intelectuales y sociales.

Otro estudio al respecto es el de Harso (1975 en Neuman, 1985), en donde se analizaron las relaciones de las variables ambientales con el desarrollo de la inteligencia. Empleando 110 sujetos, se recopilaron datos del ambiente familiar durante tres periodos de vida (0 a 3 años, de 4 a 6 y de 7 a 10). - Después se consideraron las variables que se creía habían influido en tal desarrollo; estas fueron:

1. Las oportunidades que tenía el niño de expresión verbal;
2. La enseñanza directa del lenguaje;
3. El interés de los padres;
4. La importancia que se daba al éxito escolar;
5. La importancia que se daba a la independencia del niño;
6. Los modelos de interés intelectual;
7. Los modelos de desarrollo del lenguaje;
8. La importancia dada al desarrollo de las funciones femeninas;

9. La libertad para investigar el medio y
10. Los modelos en las tareas de orientación.

Este autor propone que la influencia del medio familiar se acumula en la medida que hay patrones estables de interacción durante la niñez.

La relación que se establece entre el infante y su entorno social y ambiental se caracteriza por una serie de vínculos sociales.

Schaffer (1984) establece una revisión sobre el proceso de socialización del infante, a través del cual el pequeño adquiere las habilidades cognitivas y de comunicación que le permitirán tener un buen desenvolvimiento en su vida adulta. Este autor sugiere que el proceso de socialización tiene lugar en las interacciones del niño con los sujetos adultos que lo rodean.

En la primera infancia, el niño lleva a cabo estas interacciones mediante la existencia de diadas. Se establece entonces un proceso de diferenciación - en el tipo de interacciones del pequeño con cada una de las personas que lo rodean; cada una de las cuales contribuirá de un modo especial a su normal - desarrollo físico y psicológico.

Power y Parke (1982), presentan un análisis descriptivo de los patrones de - interacción temprana adulto-infante en un número de contextos interactivos - que ocurren naturalmente. Específicamente se comparó la interacción adulto - infante en contextos de juego, cuidado del niño, limpieza del hogar y de - tiempo libre del adulto.

La observación directa en laboratorio y en el hogar tuvo como resultados las siguientes cuestiones:

En el laboratorio hubo hallazgos que demuestran diferencias de interacción - del padre y la madre con sus hijos. Se observó una mayor tendencia del padre a involucrarse en episodios físicos, mientras que las madres se involucraron más en episodios no físicos. Esto demuestra que los padres pueden - jugar un papel importante en el desarrollo social de sus hijos y que las ma-

dres influyen más en el desarrollo de habilidades exploratorias y cognoscitivas del pequeño.

En la identificación de patrones de interacción se encontró que los padres - en comparación de las madres, mostraron un tratamiento diferencial hacia el sexo del infante; siendo más probable que los padres alentaran la exploración visual, motora (gruesa y fina) de sus hijos; mientras alentaban la conducta vocal de sus hijos. Así también se distinguió que el mayor porcentaje de episodios exploratorios en el contexto de la limpieza del hogar pareció ser el resultado de la conducta materna.

Además se sugiere que si bien el papel de socialización que juega el padre - en la interacción con sus hijos es importantísimo; también se destaca que es la madre quien juega un papel directivo en el desarrollo de sus hijos; ayudándolos a desenvolver su conducta exploratoria, su cognición a través de - ello y la emisión del lenguaje mediante su comunicación y emotividad verbal.

De esta manera a pesar que desde su nacimiento el niño tiene a su alrededor varias personas que dirigen hacia él su atención, cuidado y cariño; es la madre quien juega el papel principal de mediadora entre las funciones y necesidades generales del pequeño con el medio ambiente externo, ya que es ella - quien ostenta desde un inicio una estrecha relación directa con el pequeño - enrolándose en una serie de conductas emotivas, afectivas y de estimulación temprana.

Debido a este papel tan importante, los estudios interesados en el desarrollo humano han dirigido en el área clínica y del desarrollo su principal - atención a la relación madre-hijo.

En un Simposium de la Asociación de la Psicología Científica Francesa, - Daychaerts (1979) destaca la importancia de este papel mediador de la madre entre el niño y su medio.

Analizando la manera de como la madre puede llegar a ser el objeto de vinculación entre el niño y el medio, este autor sugiere que tal hecho puede -

ocurrir de diversos modos. Menciona que si en los primeros meses de vida de su hijo la madre se limita a las medidas prácticas que le aseguren la comodidad indispensable, obtendrá ciertamente una vinculación; pero sólo como un haz de estímulos que se han hecho condicionales por su asociación a experiencias de satisfacción y alivio y no como al objeto preferente en cuyo rededor puede organizar sus juegos y primeros balbuceos, otorgando una estimulación aún más diversa que la simple satisfacción de necesidades. Es aquí donde se habla de un mismo papel con diversas características, pudiendo interesar a los estudiosos de la conducta los diversos modos a través de los cuales las madres influyen y hacen posible un desarrollo íntegro y normal del pequeño. Estudiándose las habilidades que las madres llevan a cabo en su papel de guía y cuidadora en el desarrollo integral de sus hijos.

Al respecto consideremos el estudio realizado por Bernstein y Tamis-Le Monda (1990), donde se analiza la naturaleza de la interacción madre-infante y sus efectos en el período de acomodación diádica en el primer año de vida del pequeño. Examinando tres modelos de influencia entre las madres y sus hijos en los períodos de los primeros meses de vida, ellos encontraron que las interacciones madre-hijo pueden ser descritas como mutuamente correspondientes, más aún la estimulación de la madre como la exploración del pequeño se unen para el desarrollo de este. Lo cual implica decir que las experiencias tempranas del niño a través de una afectación mutua con las conductas de su madre tienen efectos en el curso de su desarrollo posterior.

Sin embargo, este estudio demuestra que aunque la madre tenga una conducta muy sociable con el pequeño, ello no implica decir que sea didáctica en el desarrollo de su pequeño y viceversa, algunas madres no son muy sociables con los pequeños pero las pocas conductas de interacción tienen un objetivo de enseñanza.

Daychaerts (1979), señala la importancia del papel protector de la madre en el desarrollo de su hijo, presentando un estudio realizado por Psicólogos de New York, en donde se observó la relación de madres jóvenes y niños de pecho. El análisis de sus resultados reveló diferencias tanto en la conducta de las madres como en sus hijos de acuerdo a que si la madre era la única



cuidadora del infante o si existían otras personas que también cumplieran esa función: parientes, amigos, etc. Se encontró entonces que los niños - cuidados por la madre únicamente eran menos irritables, al año tenían mayor número de interacciones con ella, más dependencia e intercambios emotivos. - Inclínadas a minimizar las dificultades del pequeño mediante la intensidad - de sus cuidados, incrementando el cariño hacia él y desarrollando más habilidades en su cuidado general; las madres demuestran ser parte importantísima en el desarrollo de los pequeños.

Aún más, investigadores como Dunham y Dunham (1990) que sugieren la existencia de una óptima estructura social de la relación cuidador-infante para el desarrollo de este, resaltan la importancia del papel materno.

Estos investigadores realizaron un estudio con veinte infantes de tres meses de edad y sus respectivas madres en la ejecución de una tarea de contingencia no social siguiendo inmediatamente a una interacción con sus mamás.

A través de un estudio didáctico que consistió en registrar la interacción madre-infante en un laboratorio durante cinco minutos y de una tarea posterior donde en un cuarto se colocó al pequeño frente a un estímulo que cuando lo - observaba generaba una estimulación auditiva; se demuestra que una óptima estructura social entre el infante y su cuidador tiene efectos positivos en - aquél. Estos autores sugieren además que la secuencia de dicha estructura a través de una toma de turno entre sus interacciones representa una fuente de estimulación y motivación muy grande para el niño.

En este estudio se concluye además que la experiencia social de toma de turno puede tener consecuencias emocionales y motivacionales, afectando el sentido del infante de control, motivándolo a participar con contingencias no so ciales, lo que también afecta la habilidad del infante para tolerar la presencia de algún tipo de estimulación; mediante la seguridad obtenida en el - contacto e interacción con su madre.

La importancia del papel de la madre en el desarrollo del niño no sólo se ob serva en los primeros meses de vida del pequeño, sino además en su subsecuen

te desarrollo. Los patrones que de este modo adopta la madre tienen una - evolución continua al igual que en el pequeño aparecen nuevas pautas de conducta.

Crawley (1978), presenta un análisis descriptivo en donde se revisan los patrones de interacción durante sesiones de juego a la edad de 4, 6 y 8 meses de los niños. El autor justifica su estudio mediante la estructura del juego, ya que según él, es en éste donde se requiere la participación activa de los individuos, siendo el juego una situación dinámica, dentro de la cual la conducta social se desarrolla; además a través del juego se puede constatar la evolución y cambio en la calidad de estimulación e interacción de la madre, a medida que crece su hijo.

Observándose las relaciones diádicas durante sesiones de cinco minutos en el laboratorio, se clasificaron algunas categorías para analizar la dinámica - del juego: el contacto táctil, el movimiento corporal grueso, el rol no motor, el rol convencional motor, el contacto visual y la combinación de todas ellas fueron consideradas como categorías. Los resultados obtenidos sugieren que las madres intentan fomentar un nivel óptimo de participación infantil durante el juego. La falta de habilidades complejas en niños de 4 meses restringe la forma de participación a manifestaciones como sonreír, mirar y vocalizar, por lo que las madres de infantes de esa edad, fomentan juegos que requieren poca habilidad motora. Mientras que la habilidad de los niños mayores para la actividad de coordinación motora perceptiva y de verbalización, los posibilita a participar en juegos que involucran imitación y - actuación independiente de la conducta motora. De esta manera estos resultados demuestran que los juegos disfrutados por diadas compuestas de infantes mayores apelan a la compleja gama de capacidades sensorio-motoras del infante; lo cual demuestra no sólo la gran contribución que tiene la madre en el desarrollo de tales capacidades, sino la evolución paralela del desarrollo integral del infante con la nueva adquisición y modificación de conductas de la madre en el transcurso de él.

Por último señalaremos otro estudio basado en la relación madre-hijo que señala lo trascendente que es para el pequeño la evolución en el modo de inter-

actuar de la madre hacia él.

En la medida que el niño continúa su crecimiento aparecen en él habilidades más complejas a desarrollar, tales como el pensamiento, lenguaje y capacidad para la solución de problemas.

Narek (1978), presenta un estudio sobre los aspectos dinámicos de la instrucción del lenguaje maternal y su aprendizaje por el niño. Él observó a 10 niños y 10 niñas de edades de uno a cinco años con sus madres en sus hogares de clase media. Llevando a cabo sesiones de una hora de interacción en la sala, la recámara y la cocina, se procedió a la investigación.

Los resultados obtenidos a través del análisis de once categorías demostraron la emisión de una alta frecuencia de fonemas motivantes por parte de la madre en la relación con su hijo, lo cual explica un intenso involucramiento en conductas verbales; relacionándose la frecuencia de actividad instruccional de las madres con la rápida adquisición de las habilidades básicas del lenguaje en el niño.

Estos resultados tienen para el estudio de la relación madre-hijo gran relevancia ya que enfatizan los aspectos de enseñanza del lenguaje y demuestran la intensidad de la actividad instruccional de algunas madres de clase media.

Así pues a través de varios estudios e investigando varios aspectos del desarrollo, tales como la percepción, el lenguaje, la inteligencia y la socialización entre otros; se ha demostrado la relevante importancia que tiene la relación madre-hijo para la comprensión de la conducta humana; considerando mediante dicha relación los aspectos que integran un normal desarrollo de los individuos, especialmente en su edad infantil, ya que es en esta etapa de la vida en donde se constata más la estrecha relación citada anteriormente.

Se le ha dado tal relevancia a la influencia de la madre en el desarrollo infantil que en la literatura contemporánea como la revisada en este capítulo,

se siguen aún investigando diferentes aspectos que la caracterizan, cuestiones que definen el normal desarrollo del niño y una común relación entre la madre y su hijo.

Sin embargo, en ocasiones los factores que caracterizan este normal desarrollo infantil y en especial la relación madre-hijo tienen algunas divergencias cuyo resultado implica alteraciones en el desarrollo del niño. A estos aspectos los denominamos "factores de riesgo ambiental". En seguida trataremos sobre la descripción y análisis de dichos factores.

CAPITULO II

FACTORES DE RIESGO AMBIENTAL QUE PROVOCAN UN MAL DESARROLLO DEL NIÑO

Cuando no se cubren todos los aspectos que caracterizan el normal desarrollo del niño, se observan en él algunas alteraciones que en lo sucesivo determinarán y caracterizarán el comportamiento del sujeto adulto.

Denominamos factores de riesgo ambiental a todos aquellos aspectos que afectan o alteran el normal desarrollo del niño. Hablamos entonces de variables tales como: la cantidad y la calidad de estimulación o de interacción de los adultos con el niño, su calidad de nutrición, el número de integrantes de la familia y el lugar que ocupa el niño en ella, el nivel educativo de los padres, el Estatus o nivel Socioeconómico de ellos y hasta el tipo de creencias y modelos de crianza de los padres.

La afeción de estos factores hacia el desarrollo integral del niño ha sido analizada por varios investigadores en diversos estudios; considerando el as pecto de interés para ellos.

Chavez y Martínez (1979), han estudiado los efectos del factor de la nutrición deficiente en el comportamiento de los niños. Para llevar a cabo dicho estudio los autores consideraron la relación del niño con el medio, tomando en cuenta que en el pequeño su medio es básicamente la madre, así como todo el contexto de estimulación y cuidados que ello implica; por lo tanto para entender mejor el efecto de la desnutrición primero se trató de observar el efecto de ella sobre la relación materno-infantil y después el efecto de esta sobre las manifestaciones de carácter del niño. La observación directa de esta relación durante un período prolongado de más de dos años tuvo como resultados los siguientes: Durante la edad de seis meses los niños mal alimentados fueron mucho menos activos y dormían más tiempo; en consecuencia por falta de energía los infantes mal alimentados comenzaron a jugar a una edad mayor, y debido a esta inactividad el tiempo de interacción entre el pe

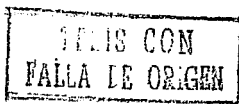
queño y su madre es menor que el de los niños normales. En cuanto a la demanda de cuidados y afecto, se encontró que debido a que los niños mal alimentados tan solo emiten llanto cuando tienen hambre, a diferencia de los niños nutridos que tienen mayor actividad física existe un condicionamiento de la madre en este último caso, en el sentido de prestar una mayor atención al pequeño; estableciendo de esta manera un sistema de premio y castigo.

Como se sugiere en los estudios ya revisados, algunos factores como la nutrición del niño, implican una afección directa e indirecta en relación a su comportamiento y el subsecuente desarrollo de sus habilidades. En este sentido el factor desnutrición no sólo afecta el crecimiento físico o corporal del pequeño, sino además una relación de cuidado y atenciones, en función de las características de interacción que tiene con su madre; un condicionamiento que en lo sucesivo distinguirá una relación particular de crianza que - - afectará el desarrollo integral, caracterizando a la relación materno-infantil, como un vínculo más pasivo, poco interactivo y no tan nutrido de estimulación.

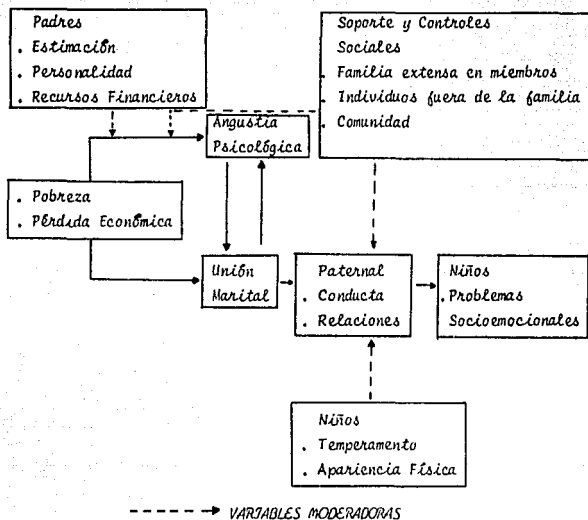
Aunado a la desnutrición existen varios factores Psicológicos y Sociales que influyen o determinan la posibilidad de alterar el desarrollo del niño.

En un estudio reciente Mcloyd [1990], investigó de un modo profundo y muy elocuente, la conducta paternal y los procesos familiares, como consecuencia de la pobreza o la pérdida económica y la manera en que estos aspectos afectan el funcionamiento emocional de los niños. La atención principal de - - dicho estudio se enfocó entonces en el origen de la variación de respuestas de los padres con opresión económica y la implicación de esas relaciones - - para el desarrollo emocional del niño.

Este artículo representa para nosotros un marco muy importante de análisis - ya que dicho autor rescata factores causales de alto riesgo tales como: el bajo nivel socioeconómico, la unión material, la extensión familiar en miembros que la integran, la propia personalidad de los padres y sobre todo la - relación padres-hijo que determinan el estado emocional del pequeño.



Comienza su análisis a través de un modelo, el cual citamos a continuación:



Este modelo sintetiza el contenido de la investigación planteada en dicho artículo. El modelo Persona - Proceso - Contexto, de Bronfenbrenner (1986, en McLeod, 1990), tiene como principales propuestas:

- Que la pobreza y pérdida económica disminuyen la capacidad de soporte, consistencia y involucramiento paternal;
- Que se debe establecer un mejor indicador de la unión entre la injusticia económica y el parentesco, es decir las conductas de angustia psicológica que derivan de un exceso de acontecimientos negativos de la vida, de crónicas condiciones indeseables con la ausencia y rompimiento de uniones matrimoniales;

- c) La pérdida económica y la pobreza afectan a los niños indirectamente, por medio de su impacto en las conductas de los padres y
- d) Las relaciones padre-hijo bajo condiciones de injusticia económica dependen de la realidad de las relaciones de las conductas de la madre y el padre.

Un breve análisis de estas propuestas nos muestra que los padres responden a la pérdida económica con el incremento de irritabilidad, hostilidad y depresión, en torno a conductas coercitivas y erráticas tomadas por el niño; además la existencia del estrés emocional y la depresión maternal son factores que se asocian con el abuso físico y el uso de disciplina coercitiva en el infante, lo que provoca en él, la inhibición de algunas conductas positivas para su desarrollo, como la exploración, la interacción verbal y el razonamiento.

Este estrés, que hace a algunos padres menos felices, provoca un menor involucramiento de ellos en las actividades de sus hijos, siendo hostiles y despotas, lo que hace que los pequeños no tengan una completa fuente de estimulación ambiental y emocional.

El modelo analítico citado por Mcloyd demuestra además que la existencia de factores tan grandes como la pobreza y la economía declinable están asociados con problemas en los niños, lo cual puede depender de los estilos de interacción que aprenden de sus padres. Esto conlleva a que si ocurre un menor sustento de interacciones positivas con los padres, los niños tienen pocas oportunidades para aprender y dominar estrategias verbales e instrumentales que le ayuden en la iniciación y mantenimiento de interacciones personales positivas.

De este modo, lo anterior evidencia que la ansiedad, la depresión y la irritabilidad, estados altamente dados por el apuro económico, incrementan la tendencia de los padres a ser coercitivos, erráticos, unilaterales y generalmente insoportables con sus hijos.

Mcloyd (1990) propone en suma, que estos fenómenos y patrones conductuales,

especialmente cuando son extremos, han sido encontrados en estudios longitudinales para demostrar que son antecedentes críticos de problemas socioemocionales en los niños y las subsecuentes habilidades de aprendizaje de ellos.

Otro de los factores que influyen en el desarrollo del niño, es sin duda las creencias paternas acerca de tal desarrollo, así como las estrategias de enseñanza que se relacionan con estas creencias.

McGillicuddy-Delisi (1985) presenta un estudio realizado con 120 parejas de padres, cuyas familias diferían con respecto a su nivel educativo y de ingresos, así como el número y espaciamiento entre los hijos. La mitad de dichas familias se les consideró de clase trabajadora y la otra de clase media. Se entrevistó a padres y madres individualmente para evaluar sus creencias y estrategias de enseñanza acerca del desarrollo infantil. Se filmó entonces a cada padre en interacción con su hijo de edad preescolar en dos actividades: una consistía en contarle una historia y la otra en el doblado de un papel para hacer una figura.

De los resultados obtenidos en este estudio se observaron, en primer instancia diferencias en las creencias de los padres en relación al desarrollo del niño. La interpretación de estas diferencias según McGillicuddy-Delisi, está basada en el sistema de Kelly, el cual plantea que las creencias de los padres en relación al desarrollo de sus hijos tiene como marco un sistema de categorías a través del cual un adulto interpreta su realidad. Se propone entonces que en una familia el número, posición ordinal y sexo de los niños pueden ampliar las creencias para explicar las diferencias individuales de los pequeños y la conducta de los padres hacia ellos. El número de hijos en la familia es un factor importante porque van aumentando las posibilidades de incompatibilidad o rectificación de creencias, teniendo la oportunidad a lo largo de los años de comparar el comportamiento de diferentes niños en la misma familia. El espaciamiento entre hijos es otro factor importante ya que según los resultados, si dos hijos resultan cercanos en edad, las discrepancias en cuanto a habilidades y/o desarrollo entre ellos serán más evidentes para los padres.



El Estatus Socioeconómico (ESE) de los padres es otro de los factores que afecta el contenido de las creencias paternus acerca del desarrollo. Esto supone que si se considera al ESE como un factor descriptivo que realmente refleja una multitud de diferencias en cuanto a experiencias de la vida, tales diversidades van conformando una determinada información, la que se constituye como la información básica sobre la cual los padres formulan sus creencias acerca de los niños.

Sin embargo, no obstante la afirmación sobre la importancia de estos factores, lo más interesante del estudio es que demuestra que las prácticas de enseñanza paternus se ven afectadas por las creencias de los padres acerca del desarrollo de los niños y que tales factores varían de acuerdo a la constelación familiar y al ESE afectando las prácticas de enseñanza. Si se considera entonces que las creencias de los padres es una de las principales fuentes de sus conductas de interacción con sus hijos, entonces deberán variar de acuerdo a los elementos ya citados.

Dentro del análisis de resultados se destaca entonces, el dato que se refiere a que entre los padres de clase y educación media existe un conocimiento más o menos claro sobre las teorías populares del desarrollo y la educación, lo que hace posible que ellos tengan la opinión de que el niño es un procesador activo que se desarrolla a través de sus propias interacciones con un medio ambiente estructurado. A la vez que los padres de bajos ingresos y educación, emplean una instrucción directa e imperativa, implicando la creencia de que los adultos deben intervenir siempre para que el infante adquiera conocimientos. Los anterior nos puede servir de ejemplo para observar que factores como el nivel educativo y el ESE de los padres afectan el desarrollo y aprendizaje del niño.

Enfatizando los resultados del estudio anterior Hess y Shipman (1965) demuestran cómo a través del concepto de privación cultural, se dan los mecanismos que permiten o limitan el desarrollo y capacidades intelectuales del niño; para lo cual se destaca el sistema de comunicación madre-hijo.

Mediante una muestra compuesta por 163 madres de color y sus hijos de 4 - -

años, seleccionados de cuatro diferentes niveles de clase social se prosi-
guió a examinar las divergencias entre los cuatro grupos con respecto al fun-
cionamiento cognoscitivo y los códigos lingüísticos. El primer grupo, deno-
minado "A" se conformó de un nivel ocupacional directivo y de ejecutivos pro-
esionales educads en el bachillerato; el grupo "B" se conformó por niveles
ocupacionales de trabajadores manuales calificados con una educación no ma--
yor de secundaria; el grupo "C" se conformó de niveles ocupacionales no cali-
ficados o semicalificados, con educación elemental y el grupo "D" se confor-
mó de niveles ocupacionales no calificados o semicalificados en donde el pa-
dre está ausente.

Estas madres fueron entrevistadas dos veces en sus casas, y dentro de la Uni-
versidad se les probó en una sesión de interacción madre-hijo, en la cual un
miembro del grupo de investigadores enseñó a la madre tres tareas simples y
luego le pidió que enseñara esas tareas al niño.

Los resultados de esta investigación demuestran la existencia de diferencias
en cuanto al tipo de lenguaje y modos de enseñanza empleados por las madres;
encontrándose que las madres de clase social media (con educación de bachi-
lllerato) emplean estilos de enseñanza basados en las características indivi-
duales de los niños y en códigos verbales elaborados, utilizando un lenguaje
categórico y descriptivo; lo que contribuye a un mejor desarrollo cognosciti-
vo y lingüístico del niño, desarrollando en él habilidades de reflexión y -
abstracción en la solución de problemas; es decir adquieren un modelo de len-
guaje más complejo a diferencia de las madres de clase social baja (con edu-
cación elemental o de niveles ocupacionales no calificados) que emplean esti-
los de enseñanza basados en el Estatus (una educación más rígida y menos ra-
zonal) y en códigos verbales restringidos, interactuando con sus hijos me-
diante categorías verbales imperativas y concretas más que abstractas, lo -
que repercute en una inhabilidad reflexiva de los infantes y en la manifesta-
ción de conductas impulsivas más que reflexivas.

Hess y Shipman (1965) concluyen que el ambiente cognoscitivo maternal a tra-
vés de los códigos lingüísticos y estilos de enseñanza tienen una amplia re-

percusión en su desarrollo intelectual, destacándose la adquisición de habilidades lingüísticas, intelectuales y sociales.

La importancia de los datos obtenidos en estudios como el de Hess y Shipman sirven para destacar y distinguir además de las características en la interacción entre madre e hijo, la relevancia de esta relación para el desarrollo integral del niño.

Pero más que otra cosa este estudio nos ayuda a explicar y analizar la relación entre los patrones de interacción y estilos de enseñanza de la madre y el desenvolvimiento de habilidades cognitivas, sociales, comunicativas, etc. que hacen posible un buen desarrollo del niño en su ulterior crecimiento.

Otros estudios como el de Dale (en Feagans y Farran, 1982) presentan una revisión donde se analiza la manera en que el medio ambiente afecta los procesos de desarrollo e intenta determinar los factores asociados con la clase social que definen las diferencias en los estilos de interacción adulto-infante.

El análisis de estos elementos sugieren que existe una correlación positiva entre la comprensión del lenguaje y la cantidad de habla informativa que las madres dirigen hacia sus hijos, observándose además que los factores ambientales que surgen como importantes para la competencia comunicativa son la respuesta verbal hacia el infante y la imitación materna de las vocalizaciones infantiles; así mismo este autor afirma que el lenguaje y los estilos de socialización sirven para determinar el tipo de lenguaje dominante en el niño, además de que las estrategias de información - proceso afectan el aprendizaje posterior.

Estudiando la influencia de los aspectos anteriores en las interacciones madre-hijo y enfocándolas hacia las diferencias de clase social, se ha distinguido que las madres con ventaja educativa hablan con sus hijos más que hablar a sus hijos, lo que permite al niño aprender funciones complejas del lenguaje: Sintetizar, predecir, razonar y abstraer. No obstante según este

autor a pesar de que los niños de clase baja aprenden todos los usos del lenguaje, la frecuencia con que utilizan ciertas funciones lingüísticas es menor, lo que tiene como efecto que ciertas habilidades cognitivas y lingüísticas no se desarrollen a un mismo nivel que la de otros niños con mejores y mayor número de interacciones.

En el mismo estudio además, se sugiere que las madres con mayor nivel educativo leen más libros a sus hijos y utilizan más enunciados declarativos e interrogativos que imperativos, lo que hace posible las habilidades de reflexión y análisis en los niños.

Tomando en cuenta los mismos factores de clase social y medio ambiente Tough (1982) sugiere a través de una revisión enfocada a observar la relación entre las condiciones sociales y materiales que hacen posible la desventaja educativa en algunos niños, que el propósito por el cual el niño utiliza el lenguaje tiene un marco contextual en un modelo adulto, lo cual indica que la variedad con que estos lo emplean, así como la complejidad en el empleo de dicho lenguaje repercute en el desarrollo potencial de las habilidades de habla en el pequeño. Al respecto Snow, Dubber y Blaw (en Feagans y Farran, 1982), demuestran mediante un estudio de rutinas en niños pobres, que los padres pueden contribuir mejor a la adquisición del lenguaje empleando rutinas tales como: Los juegos prelingüísticos, juegos instruccionales y lectura de cuentos, lo que hace factible el desarrollo de la comprensión en el niño.

La existencia de un correcto desarrollo de habilidades en los niños tiene grandes repercusiones posteriores, ya que le permiten enfrentar nuevas exigencias sociales y del medio ambiente. Feagans y Farran (1982) consideran que las diferencias en las respuestas a las demandas lingüísticas en la escuela, están relacionadas a la existencia de habilidades de diálogo y narrativas emitidas por los padres hacia sus hijos, lo cual tiene como consecuencia que los niños con falta de experiencia en estos estilos de interacción, tengan poca habilidad para abstraer y describir, y los otros puedan utilizar para mayor número de propósitos sus habilidades lingüísticas. Estos datos se relacionan con el nivel socioeconómico, encontrándose a estos niños en un nivel de clase social media alta.

La cuestión del Estatus Socioeconómico no sólo se considera como un concepto tan amplio que marca la diferencia entre clases sociales y personas, sino - que sirve como un marco de estudio que sugiere la existencia de factores cuyo resultado provocan grandes diferencias en el desarrollo de los individuos.

Si bien entonces los aspectos ya revisados demuestran la relación entre elementos causales que favorecen la existencia de un desarrollo deficiente en - los niños, dichos factores además de observarse a través de los estilos de - interacción maternos, haciendo posible el desenvolvimiento de habilidades en áreas específicas, también demuestran su importancia mediante las propias ca - racterísticas que presentan los niños, que poco a poco se han señalado en el transcurso de este contenido y que a continuación terminaremos de señalar.

La investigación de Putallaz y Sheppard (1990), es un claro ejemplo a desta - car, en donde se señala la relación que existe entre el estado Socioeconómi - co de los niños y sus respuestas hacia la existencia de un recurso limitado, el cual se refería específicamente a un juego de computadora de Basketball y un juego llamado tirar a través de: El empleo de 22 pares de niños (12 de estatus alto y 10 de bajo) que involucró la presencia de sus madres fue nece - saria para aplicar dicha investigación.

Los investigadores encontraron a través del análisis de cinco categorías: - Competencia, acomodación, evitación, colaboración y comprometimiento; que la existencia de competencia en los niños de bajo estatus más que en los de al - to, induce en ellos sentimientos negativos, lo que se observó en las actitu - des tomadas en el juego; estos sentimientos según los autores demuestran ade - más la falta de habilidades sociales de cooperación, lo que indica la exis - tencia de un sentimiento impulsivo más que un razonamiento y una falta de ri - queza de interacciones durante la niñez.

El estudio de Mcloyd (1990), profundiza más en las características emotivas de los niños, que en las intelectuales y lingüísticas. Los resultados de - este estudio permiten complementar el análisis de las diferencias entre los niños, de acuerdo a la existencia de varios factores, denominados por noso - tros como de riesgo ambiental. Este autor considera dos características -

particulares de los niños: su temperamento y apariencia física, como factores que afectan la relación con sus padres. Cita entonces que en el estudio de Rutter (1979 en Mcloyd, 1990), con familias pobres, se encontraron varios datos del comportamiento y habilidades del infante de acuerdo a las dos variables ya mencionadas que se refieren a que los niños con buen carácter - son mucho más queridos que los niños con mal carácter; que además los infantes con dificultades temperamentales son más probables de ser disciplinados con estilos de estatus y de manera arbitraria, lo que provoca en ellos más dificultades y maltrato por parte de sus padres. En cuanto a la apariencia física este es un factor que aunado al anterior puede provocar un comportamiento coercitivo y menos educativo entre padres e hijos, es decir que los niños que no son tan atractivos físicamente y además tienen dificultades temperamentales tienden a tener problemas emotivos.

Así pues los niños de padres que experimentan apuro económico son más probables de ser expuestos a patrones poder, asertividad y disciplina coercitiva empleada por los padres, lo que en torno, tiene como consecuencia que los infantes puedan imitar a los padres estableciéndose un conflicto interpersonal y dentro de la familia.

En relación al fenómeno de la depresión Mcloyd (1990) sugiere que los niños jóvenes de padres depresivos tienen mayor riesgo de tener problemas socioemocionales, ya que el empleo de la disciplina dura, es una de las claves medidoras entre la depresión paterna y un malajuste del niño.

Todos estos estilos o patrones de interacción tempranos, que son negativos - para el desarrollo del infante tienen severos resultados, lo cual es demostrado por el trabajo de Petterson (1986, en Mcloyd, 1990) con familias de niños antisociales, que nos instruye particularmente en el sentido de que los niños preadolescentes y adolescentes tienen el riesgo de convertirse en antisociales y altamente agresivos, si ellos tienen dificultades temperamentales y tienen además padres que son altamente irritables y erráticos.

Pero estos fenómenos que caracterizan un proceso de comunicación, interacción y desarrollo negativo del niño, no sólo se observan a través de la comu-

nicación e interacción del niño con su medio ambiente, sino además en las --
propias conductas y habilidades que definen su persona.

Putallaz y Sheppard (1990) presentan un estudio que demuestra la manera en -
que la existencia de factores de riesgo repercuten en áreas de desarrollo es
pecíficas, como es el caso de la cognición y las habilidades de competencia
social en el niño. Teniendo como propósito investigar la relación que existe
entre el estado sociométrico de los niños y sus respuestas hacia la existencia
de un recurso limitado (juego de video). El autor encontró que los niños
de bajo estatus tendieron a adoptar una posición competitiva hacia el
recurso, además de enfatizarse más sobre sus propias metas antes que la de -
los demás; lo que tiene como repercusión que el sentimiento de competencia -
induzca en el pequeño sentimientos negativos, lo cual no ocurre con los niños
de estatus alto, quienes son más capaces de desarrollar una relación po-
sitiva con otro niño en el momento de compartir un juego, ya que del interés
por el otro niño puede resultar un compromiso y afecto positivo. Lo cual -
se relaciona con los estilos y patrones de interacción coercitiva o de ense-
ñanza y comunicación entre padres e hijos a través de modelos. Estos auto-
res concluyen su estudio sugiriendo que más que la estructura de la tarea, -
la motivación de los niños es la que hace posible su tipo de respuestas, ya
que además la conducta conflictiva de los niños está relacionada al grado de
amistad entre ellos.

Todos los elementos de comportamiento que se han citado como características
que demuestran un incorrecto desarrollo integral del niño exigen la creación
de un programa de intervención o educación enfocado a corregir o mejorar las
pautas de interacción entre padres e hijos que tenga como resultado un mejor
y óptimo desenvolvimiento del niño a través de sus diferentes áreas de desa-
rrollo (Hart, en Feagans y Farran, 1982).

Por esta razón es necesario elaborar un programa de intervención cuyas metas
sean la implementación de mejores estilos de interacción adulto-infante, es-
perando tener como resultados un incremento en el nivel del lenguaje del ni-
ño, su capacidad cognoscitiva y un estado Socio-emocional más estable.

Considerando estos propósitos se presenta a continuación el proyecto realizado en la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Iztacala (INEPI), en el área de investigación, cuyos aspectos generales están enfocados a cubrir la demanda de implementar un programa de intervención para niños con riesgo ambiental, teniendo como fases principales:

- A) La importancia del contexto familiar para el desarrollo del lenguaje;
- B) El desarrollo del lenguaje en niños de alto riesgo ambiental y
- C) La elaboración de programas de intervención. A continuación presentaremos una descripción general y específica de las partes que integran dicho proyecto.

C A P I T U L O III

PROYECTO

INTERVENCIÓN EN NIÑOS DE ALTO RIESGO

A) IMPORTANCIA DEL CONTEXTO FAMILIAR PARA EL DESARROLLO DEL LENGUAJE:

Debido a que hablar del desarrollo infantil implica hacer referencia a su medio ambiente, ya que este es la fuente principal de estimulación para el pequeño, consideraremos que dicho medio ambiente se divide en dos partes principales, puesto que a partir de dicha división lograremos una mejor comprensión de tal desarrollo. Tenemos entonces el ambiente físico y el ambiente social. El primero se manifiesta por la presencia-absencia de objetos, en términos de su variedad (objetos diferentes tanto física como funcionalmente), su reactividad y por su complejidad. El segundo se compone por las personas a las que el niño tiene acceso y aquellas que son mediadora del niño con otro ambiente físico y social

Hablar entonces del desarrollo psicológico del niño es hablar no sólo de la evolución y adquisición de diversas habilidades, sino de un complejo sistema de interacción del niño con el ambiente en general y con el adulto en particular. A partir de esta perspectiva es necesario entonces definir la diada adulto-infante como la unidad de observación y análisis (Pineda, 1987). Y considerar a la madre como el agente de interacción más relevante para el desarrollo del pequeño, ya que es a través de ella que el niño lleva a cabo sus primeras interacciones con el medio ambiente.

Hablando específicamente del lenguaje como área particular del desarrollo se han encontrado datos en estudios como el de Snow (1979) y Rondal (1981), donde la adquisición del lenguaje infantil está relacionado a un tipo de habla materna redundante y simplificado, así como lento, que no sólo contribuye a que el niño satisfaga sus necesidades fisiológicas y

afectivas inmediatas sino que contribuya a su desarrollo cognitivo y social.

En suma se puede afirmar que existen algunas diferencias importantes entre el habla de la madre hacia su hijo y la dirigida a cualquier adulto. Estas diferencias son tanto fonológicas como semánticas, léxicas y sintácticas.

De acuerdo a estas características del lenguaje materno dirigido al niño, se puede decir que la naturaleza recíproca de las interacciones sociales tempranas madre-hijo es de suma importancia en el aprendizaje del lenguaje infantil y que es la relación entre respuesta y consecuencia lo que resulta esencial en la adquisición lingüística del niño. De acuerdo a - - esto Rondal (1981) distingue dos categorías de retroalimentación del habla del adulto al lenguaje infantil:

- a) las reacciones evaluativas y
- b) las reacciones correctivas.

De este modo debido a que el adulto en el escenario social del pequeño - juega un papel de facilitador del lenguaje para el niño, es necesario que la madre como agente de interacción principal para el pequeño, desarrolle la sensibilidad y habilidades necesarias que le permitan adaptar su propia conducta a las necesidades y exigencias de su hijo desarrollando nuevas destrezas y formas de interacción con él.

B) DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE ALTO RIESGO AMBIENTAL:

Debido al interés e importancia que tiene el identificar las condiciones que propician alteraciones en el desarrollo lingüístico del niño y por - tanto en otras diversas áreas de él, se han destacado los siguientes aspectos como factores ambientales causantes de dicha alteración: la escolaridad de la madre, el tamaño de la familia y el orden de nacimiento, el nivel nutricional de pequeño y las diferencias en las formas de interacción entre adulto-infante de acuerdo a la clase social. Todos estos el

mentos hacen posible en conjunto la alteración del patrón de interacción madre-hijo óptimo para el buen desarrollo del niño, teniendo como consecuencia la existencia de un niño con riesgo ambiental. Cabe suponer entonces, cuando se ve a un niño con todos estos factores a su alrededor, - que se pueden reducir los efectos negativos de tal alteración si se provee al pequeño de un medio ambiente familiar y social favorable. Es entonces cuando podemos proponer además que es posible desarrollar un programa para la prevención de problemas en el desarrollo con poblaciones de alto riesgo, interviniendo en la interacción diaria de la madre con su hijo.

C) PROGRAMA DE INTERVENCIÓN:

De los estudios que se han evocado a la detección de aquellos factores - que influyen en la interacción madre-hijo y que propician un desarrollo - favorable en el niño, se han encontrado los siguientes elementos: Que al incrementar el intercambio social madre-hijo el nivel de actividad del niño se desarrolla. Que de acuerdo con Castro (1986), en este tipo de programas de intervención existen cuatro elementos que siempre son retomados: El involucramiento de los padres, la edad del niño en la que inicia el programa, el nivel de estructuración del programa y su duración e intensidad. Que la gran mayoría de los programas de intervención se enfocan al desarrollo lingüístico, ya que este desarrollo se relaciona con - los sistemas cognitivos y afectivos, lo que hace posible un desenvolvimiento integral (Bricker y Carlson, 1981).

En suma se consideran además para la elaboración de un programa de intervención los hallazgos realizados por Clark y Seifer (1983) y Mc Collum - (1984) los cuales diseñaron programas de intervención, en los que se entrenaba a las madres a través de la observación de sus propias conductas en la interacción con su hijo, lo que les ayudaba a detectar aquellos aspectos de su conducta que entorpecían su correcta interacción, lo cual hace posible la modificación de estilos maternos, logrando con ello un óptimo desarrollo motor, cognitivo, lingüístico y social-emocional en el niño.

Descritas las tres fases del proyecto describiremos a continuación su objeto vo general y particulares, para posteriormente describir el método general.

Dado que un programa de intervención puede alterar la interacción madre-hijo y promover un mejor desarrollo lingüístico y cognitivo en niños con riesgo ambiental, el objetivo de la presente investigación es desarrollar y evaluar una estrategia de intervención en diadas madre-hijo con alto riesgo ambiental.

De este objetivo general se desprenden los siguientes objetivos particulares:

1. Determinar los estilos y grado de involucramiento materno en la interacción, la calidad del ambiente familiar y el desarrollo psicológico y lingüístico del niño en diadas sin riesgo ambiental.
2. Determinar los estilos y grado de involucramiento materno en la interacción, la calidad del ambiente familiar y el desarrollo psicológico y lingüístico del niño en diadas con alto riesgo ambiental.
3. Desarrollar el procedimiento adecuado para instruir y capacitar a las madres en aquellos estilos propicios para el buen desarrollo lingüístico del niño.
4. Evaluar la estrategia de intervención propuesta en términos del desarrollo cognitivo y lingüístico del niño, materno y de la calidad del ambiente familiar.

M E T O D O

De acuerdo a los objetivos planteados el Método constará de tres etapas:

- I. Detección de estilos maternos que propicien el desarrollo lingüístico infantil.
- II. Detección de estilos maternos en poblaciones de alto riesgo ambiental.
- III. Implementación y evaluación de un Programa de Intervención en diadas madre-hijo con alto riesgo ambiental.

A continuación se describe el contenido de cada una de las etapas propuestas:

1. DETECCIÓN DE ESTILOS MATERNOS QUE PROPICIEN EL DESARROLLO LINGÜÍSTICO - INFANTIL.

El objetivo de esta etapa es:

- a) Generar una taxonomía que permita identificar aquellos estilos maternos que propicien el desarrollo lingüístico del niño. Por lo cual se realizarán filmaciones con diadas madre-hijo sin riesgo ambiental.
- b) Evaluar el estilo y grado de involucramiento materno, la calidad del ambiente familiar y el desarrollo psicológico y lingüístico del niño.

SUJETOS:

10 diadas madre-hijo, cuya edad promedio sea de 24 meses, con las siguientes características:

- a) Que la madre tenga un grado escolar de bachillerato o universitario.
- b) Que el ingreso familiar sea por lo menos de cuatro veces el salario mínimo.
- c) Que la vivienda esté ubicada en una zona urbana con los servicios completos.
- d) Que el niño sea el primero o segundo hijo de la familia, y que no presente algún daño orgánico.

EQUIPO Y MATERIAL:

Equipo de videograbación y reproducción marca Sony con reloj digital integrado, videocassettes, hojas de registro y lista de categorías.

AMBIENTE:

Las sesiones se llevarán a cabo en el hogar respectivo de cada diada, informando a la madre que juega con su hijo como normalmente lo hace.

PROCEDIMIENTO:

FASE I: Se llevarán a cabo cinco sesiones con cada diada, realizan do las siguientes actividades en cada una:

En la sesión 1 se filmará a la diada en una situación de juego libre, durante 30 minutos aproximadamente. Esta sesión será de am- bientación.

Durante la segunda y tercera sesión se filmará a la diada en una si- tuación de juego libre durante 30 minutos aproximadamente. Estas - sesiones son las que serán utilizadas en el análisis.

En la sesión 4 y 5 se aplicará al niño la Escala de Desarrollo Bay-l- ley y una prueba de lenguaje.

FASE II: Una vez obtenidas las filmaciones se procederá a la trans- cripción y codificación de cada una. Para tal motivo se analizarán los 20 minutos intermedios de cada filmación en intervalos de 5 se- gundos. Las codificaciones se llevarán a cabo por dos observadores independientes.

MEDIDAS:

A. ESTILO MATERNO. De acuerdo a la literatura revisada, se han re- portado ciertas categorías maternas que parecen ser indicadores - de un óptimo desarrollo lingüístico infantil; tomando como base - estas categorías se podrá elaborar una taxonomía que nos permita identificar los Estilos Maternos que propician un buen desarrollo lingüístico en el niño.

Algunas de las categorías reportadas son las siguientes:

- Dirigir cuando la madre ordena al niño realizar alguna acción.
- Preguntar cuando la madre solicita información al niño acerca - de objetos, cuentos o de su propia conducta.

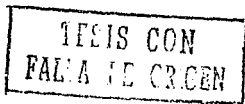
- Retroalimentación positiva, conducta en la que la madre elogia la acción del niño.
- Corregir conducta en la que la madre sanciona la actividad del niño.
- Referenciar conducta en la que la madre habla acerca de los -- eventos u objetos presentes o ausentes.
- Imitar cuando la madre repite la conducta del niño, sea motora, lingüística o gestual.
- Expandir cuando la madre repite la conducta lingüística del niño y le añade o varía algo.
- Extender cuando la madre enseña acerca del funcionamiento o uso adecuado de alguna actividad o algún objeto y demanda alguna actividad del niño.
- Observar conducta en que la madre establece contacto visual con su hijo.

Posteriormente se agruparán estas conductas en categorías generales y se determinará el Estilo Materno de cada diada registrada por medio de un diagrama de dispersión (Olsen-Fulero] 1982).

B. GRADO DE INVOLUCRAMIENTO MATERNO. Dado que partimos de la suposición de que la interacción madre-hijo favorece el desarrollo lingüístico infantil, es conveniente evaluar también el grado de involucramiento de la madre en dicha interacción. Por tal motivo de forma independiente se registrará la conducta de la madre con las siguientes categorías:

1. Ignorar: cuando la madre no se relacione con la actividad del niño.
2. Iniciar: cuando la madre es la que propicia la actividad conjunta del niño.
3. Responder: cuando la conducta materna se da en respuesta a la conducta del niño.

C. CALIDAD DEL AMBIENTE FAMILIAR. Ya que el ambiente donde se de-



se vuelve el niño es parte relevante en su desarrollo lingüístico, es importante evaluar la calidad de dicho ambiente, para lo cual la interacción madre-hijo se describirá como una secuencia de 5 posibles estados dídicos:

1. I: solo se registra la conducta social del infante.
2. M: solo se presenta la conducta social materna.
3. C: se presenta en el mismo intervalo tanto la conducta social del niño como la de la madre.
4. A: ausencia de conducta interactiva, tanto de la madre como del niño.
5. N: cuando el niño o la madre, o ambos emiten conducta negativa, tanto verbal como física.

Este procedimiento está reportado por Hann (1989) y derivado del - - Mother-Infante Behavioral Observation System (MIBOS).

También se aplicará el Programa de Evaluación Home Observation for - Measurement of Environment (HOME).

D. DESARROLLO PSICOLOGICO Y LINGUISTICO DEL NINO. Para evaluar el desarrollo infantil se aplicará la Escala de Desarrollo Bayley y una prueba de lenguaje.

CONFIABILIDAD:

Una vez obtenida la transcripción de las taxonomías señaladas, se - llevará a cabo la confiabilidad de las categorías utilizando el Coeficiente Kappa. Se utilizará el Coeficiente Kappa debido a que evalúa la forma en que dos o más observadores independientes acuerdan - al registrar categorías conductuales mutuamente excluyentes, es susceptible de generalización a diferentes situaciones y es posible contrastar la significancia del valor obtenido. La confiabilidad se - obtendrá de la codificación y transcripción de las diferentes taxonomías, analizando los 20 minutos intermedios de cada filmación en in-

tervalos de 5 segundos.

ANALISIS DE RESULTADOS:

Para la taxonomía de los Estilos Maternos se harán los siguientes análisis:

Se calculará la frecuencia total de categorías, el porcentaje y la frecuencia relativa. Con este tipo de análisis se pretende determinar qué tipo de Estilo Materno de Enseñanza utilizan las madres de este tipo de niños. También se calculará la duración de cada categoría, a fin de determinar que tipo de actividades realiza la madre la mayor parte del tiempo de interacción.

Para la taxonomía del Grado de Involucramiento Materno (ignorar, iniciar y responder) se obtendrán las frecuencias totales y se hará un análisis no paramétrico con la Prueba Chi Cuadrada, a fin de determinar si existen diferencias significativas entre las tres condiciones. Esto nos permitirá evaluar la conducta materna y el grado de involucramiento en la interacción con su hijo.

La calidad de la interacción será analizada obteniendo la probabilidad transicional en las diferentes combinaciones de los estados didácticos codificados. Una vez obtenida la probabilidad se calcularán dos indicadores:

INDICADOR DE RESPONSABILIDAD SOCIAL: Representa la probabilidad de que a un estado didáctico C le siga un estado didáctico I, menos la probabilidad de que a un estado didáctico I le siga un estado didáctico I. Es decir, $C/I - I/I$, si la probabilidad del estado didáctico C/I es mayor que el estado didáctico I/I será mayor el indicador de Responsabilidad Social.

INDICADOR DE CONTINUIDAD SOCIAL: Representa la probabilidad de que al estado didáctico C le siga un estado didáctico C. Es decir, que a -

un estado didáctico conjunto madre-hijo, le siga otro de la misma naturaleza. Mientras más se acerque el valor obtenido a 1, mayor será el indicador de Continuidad Social.

Por último se realizarán correlaciones entre el puntaje obtenido en la Escala de Desarrollo, la Prueba del Lenguaje y el Estilo Materno.

Una vez cumplido el objetivo de esta Etapa se podrá pasar a la siguiente etapa.

II. DETECCION DE ESTILOS MATERNOS EN POBLACIONES DE ALTO RIESGO AMBIENTAL.

El objeto de esta etapa es:

- a) Evaluar el estilo materno, el grado de involucramiento materno, la calidad del ambiente familiar y el desarrollo psicológico y lingüístico del niño con alto riesgo ambiental y
- b) Comparar los resultados obtenidos con diadas sin riesgo ambiental, a fin de conformar el contenido instruccional del Programa de Intervención, ya que estos análisis nos permitirán determinar que tipo de habilidades son las que se necesitan enseñar a la madre para que mejore la interacción con su hijo y de esta manera promover su desarrollo lingüístico.

SUJETOS:

10 diadas madre-hijo con una edad promedio de 24 meses, sin daño orgánico con las siguientes características:

- a) Que el grado de escolaridad de la madre sea de 6 años, es decir, que haya terminado sus estudios primarios.
- b) Que el ingreso familiar sea cercano a dos veces el salario mínimo.
- c) Que la vivienda esté ubicada en una zona urbana o suburbana, con los servicios incompletos.
- d) Que el niño no sea hijo único o primogénito.

El procedimiento, medidas y análisis de resultados serán los mismos que se especificaron en la Etapa anterior. Dentro del análisis de resultados se realizarán algunas pruebas paramétricas (T de Student) y no paramétricas (Chi cuadrada) a fin de determinar si existen diferencias significativas entre las diadas analizadas en la Etapa I (niños sin riesgo ambiental) y las analizadas en la Etapa II (niños con alto riesgo ambiental).

III. IMPLEMENTACION Y EVALUACION DE UN PROGRAMA DE INTERVENCION EN DIADAS - MADRE-HIJO CON ALTO RIESGO AMBIENTAL.

El objetivo de esta etapa es la creación, implementación y evaluación de un programa de intervención en niños de alto riesgo ambiental:

SUJETOS:

Dos diadas madre-hijo con un rango de edad de 24 a 30 meses, con las mismas características que las diadas de la Etapa II.

EQUIPO Y MATERIAL:

Equipo de videograbación y reproducción marca Sony con reloj digital integrado, videocassettes.

SITUACION:

Las diadas serán filmadas en sus hogares una vez a la semana durante 12 semanas en sesiones de 45 a 60 minutos.

PROCEDIMIENTO:

Debido a que existe evidencia empírica de que la conducta de la madre es un punto de partida efectivo para cambiar la interacción diádica, ya que al cambiar la conducta materna, cambia la conducta del infante, el programa de intervención propuesto pretende trabajar indirectamente con la conducta del niño, modificando la conducta materna y a través de ello también modificar la conducta infantil, y por ende generar una interacción diádica óptima.

PROGRAMA DE INTERVENCION

METAS:

- Dar entrenamiento a la madre en el uso de estilos de enseñanza que promuevan el desarrollo lingüístico y cognitivo de su hijo.
- Modificar la interacción madre-hijo a través del uso de estilos maternos apropiados para facilitar el desarrollo infantil.
- Proveer un adecuado ambiente de estimulación al niño que contribuye a su desarrollo lingüístico y cognitivo.

PROCEDIMIENTOS:

El procedimiento a seguir dependerá en gran medida de los resultados encontrados en las etapas anteriores. Sin embargo, un posible procedimiento a seguir pudiera ser el que se describe a continuación: Se llevarán a cabo 10 sesiones para cada diada, distribuidos de la siguiente manera: 3 sesiones para la evaluación inicial 6 sesiones para el entrenamiento y 3 sesiones para la evaluación final.

SESIONES DE EVALUACION:

Tanto la Evaluación Inicial como la Evaluación Final se realizarán a través de los siguientes procedimientos:

a) Evaluación del Desarrollo Cognitivo y Lingüístico del Niño:

- Escala Bayley
- Longitud media de la producción verbal.
- Índice de diversidad lexical.
- Tipo de Enunciados.

b) Estilo Materno:

- Turnos conversacionales.
- Se codificarán las categorías descritas en la Etapa I y se agruparán en los estilos maternos. Representandolos en un diagrama de dispersión, obteniendo la diferencia entre categorías (de la Evaluación inicial y la final) a través de una prueba Chi cuadrada.

c) Grado de Involucramiento Materno:

- Se obtendrá la frecuencia total de las categorías maternas ignorar, iniciar y responder, descritas en la Etapa I.

d) Calidad del Ambiente Familiar:

- Indicador de responsividad social.
- Índice de continuación social.
- Programa de Evaluación Home Observation for Measurement of Environment (HOME).

SESIONES DE ENTRENAMIENTO:

Procedimiento: Se llevarán a cabo 6 sesiones de entrenamiento y cada sesión contará con las siguientes actividades:

- Filmar 20 minutos de interacción didáctica madre-hijo.
- Mostrar el video a la madre retroalimentando y enfocando la atención en la conducta que requiere ser modificada.
- Se identificarán conductas que pudieran ser modificadas y la situación en donde se podrían utilizar.
- El entrenador mostrará la conducta meta, permitiendo a la madre que la practique en una sesión corta.
- Se discutirán algunas situaciones en las que la madre pueda practicar la conducta meta durante la semana siguiente.

El que las madres vean el video les permite obtener retroalimentación de su propia conducta y ver los efectos en la conducta de su hijo; la madre aprende a monitoriar sus interacciones y a retroalimentar a su hijo.

ANALISIS DE RESULTADOS:

Se utilizará la prueba no paramétrica chi cuadrada para analizar las diferencias entre la fase de evaluación inicial y la evaluación final de cada uno de los aspectos medidos y la prueba T de Student para los indicadores y las pruebas Bayley obtenidos en las fases de evaluación inicial y final.

C A P Í T U L O IV

DETECCION DE ESTILOS DE INTERACCION MATERNA EN NIÑOS CON RIESGO AMBIENTAL

Después de haber revisado el proyecto general: "Intervención en Niños de Alto Riesgo", se describe en seguida la metodología correspondiente al proyecto específico, que tiene por título: "Detección de Estilos de Interacción Materna en Niños con Riesgo Ambiental".

Iniiciando con los objetivos generales de este proyecto:

- A) Identificar los estilos de interacción materna en poblaciones de niños - con riesgo ambiental.
- B) Caracterizar los estilos de interacción materna en poblaciones con riesgo ambiental.
- C) Vincular y analizar los factores de riesgo ambiental con el tipo de estilos maternos identificados en este estudio.

M E T O D O

SUJETOS:

8 diadas madre-hijo con una edad promedio de 30 meses, sin daño orgánico, - con las siguientes características:

- a) Que el grado de escolaridad de la madre sea de 6 años, es decir, que haya terminado sus estudios primarios.
- b) Que el ingreso familiar sea cercano a dos veces el salario mínimo.
- c) Que la vivienda esté ubicada en una zona urbana o suburbana, con los servicios incompletos.
- d) Que el niño no sea hijo único o primogénito.

EQUIPO Y MATERIAL:

Equipo de videograbación y reproducción marca Sony con reloj digital integrado, videocassettes, hojas de registro y lista de categorías.

AMBIENTE:

Las sesiones se llevaron a cabo en el hogar respectivo de cada diada, informando a la madre que debería jugar con su hijo como normalmente lo hacía.

PROCEDIMIENTO:

FASE I: Se llevaron a cabo cinco sesiones con cada diada, realizando las siguientes actividades en cada una:

En la sesión uno se filmó a la diada en una situación de juego libre, durante 30 minutos aproximadamente. Esta sesión fue de ambientación.

Durante la segunda y tercera sesión se filmó a la diada en una situación de juego libre durante 30 minutos aproximadamente.

Estas sesiones son las que fueron utilizadas en el análisis.

En las sesiones 4 y 5 se aplicó al niño la Escala de Desarrollo Bayley.

FASE II: Una vez obtenidas las filmaciones se procedió a la transcripción y codificación de cada una. Para tal motivo se analizaron los 20 minutos intermedios de cada filmación en intervalos de 5 segundos. Las codificaciones se llevaron a cabo por dos observadores independientes.

MEDIDAS:

De acuerdo a la literatura revisada, se han reportado ciertas categorías maternas que parecen ser indicadores de un óptimo desarrollo lingüístico infantil; tomando como base estas categorías se elaboró una taxonomía que nos permite identificar los estilos maternos que propician un buen desarrollo lingüístico en el niño (ver apéndice I).

Posteriormente se agruparon estas conductas en categorías generales y se determinó el estilo materno de cada diada registrada por medio de un diagrama de dispersión.

CONFIABILIDAD:

Una vez obtenida la transcripción de las taxonomías señaladas (en relación al estilo materno) se llevó a cabo la confiabilidad de las categorías utilizando el coeficiente Kappa. Este se utilizó debido a que evalúa la forma en que dos o más observadores independientes acuerdan al registrar categorías conductuales mutuamente excluyentes, siendo susceptible de generalización a diferentes situaciones y siendo posible contrastar la significancia del valor obtenido. La confiabilidad se obtuvo de la codificación y transcripción de las diferentes taxonomías, analizando los 20 minutos intermedios de cada filmación en intervalos de 5 segundos.

ANALISIS DE RESULTADOS:

Para la taxonomía de los estilos maternos se hicieron los siguientes análisis:

Se calculó la frecuencia total de categorías, el porcentaje y la frecuencia relativa. Con este tipo de análisis se determinó que tipo de estilos maternos de enseñanza que utilizan las madres de estos niños. También se calculó la duración de cada categoría a fin de determinar que tipo de actividades realiza la madre la mayor parte del tiempo de interacción.

R E S U L T A D O S

Para un mejor análisis de los resultados de este proyecto, se agruparon los registros de las dos sesiones en un solo cuadro, donde se ordenan la frecuencia, el porcentaje, la frecuencia relativa y la duración de las once categorías (ver apéndice II).

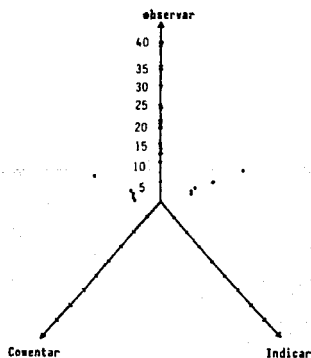
Estos cuadros fueron integrados a la vez en el siguiente registro general, - donde se inscriben las 11 categorías para las 8 diadas:

ESTILOS DE INTERACCION MATERNA

DIADA	C A T E G O R I A S											NI	SV							
	1	2a	2b	2c	2d	2e	2f	2g	2h	2i	3			4	5	6	7	8	9	10
1	30.5											11.36		17.5			14.4			
2	13											10.6					24.1		18.3	
3																	34.1		10.5	10.5
4	11.04																40.8	16.9		
5																	14.1	10.8	54.4	
6	20											26.3					19.1			
7												10.5					21	19.7		28.6
8	11.3											9.97					13.3		28.2	

Para la realización de este cuadro el porcentaje promedio que se tomó como criterio fue del 10%; encontrándose que en las 8 diadas las categorías que tuvieron mayor porcentaje fueron las de indicar (Categoría No. 1), Comentar (No. 5) y observar (No. 10). Para la primera categoría los porcentajes obtenidos fueron 30.5%, 13%, 11.94%, 20% y 11.13%; la categoría de comentar tuvo 11.39%, 10.8%, 26.3%, 10.5% y 9.97% y la categoría de observar presenta porcentajes del 14.4%, 24.1%, 34.1%, 40.8%, 14.1%, 19.1%, 21% y 13.3%. -- Estos resultados sugieren que la categoría que se presentó con mayor frecuencia fue la de observar, registrándose en un porcentaje mayor del 10% en todas las diadas. Sin embargo, cabe señalar que en las categorías de mostrar y otras también se presentan porcentajes mayores del 10%, solo que en menor número de veces. Estos resultados no sólo definen los estilos de interacción materna empleados por las madres estudiadas, sino que también sugieren el tipo de habilidades a desarrollar por el niño en relación a la existencia de dichas categorías.

La organización de los porcentajes de estas categorías tuvo como resultado la estructuración del siguiente diagrama de dispersión:



Esta gráfica demuestra que la categoría de mayor porcentaje y que más número de veces apareció en los registros fue la de observar, mientras que las categorías de comentar e indicar tienen una aparición de cinco veces de acuerdo al criterio de porcentaje ya señalado. Esto se vincula también a los porcentajes de aparición de la parte señalada como de no interacción (NI), la cual sobrepasa el criterio del 10% en cuatro diadas; lo que nos puede sugerir que en las diadas estudiadas donde aparece además de un alto porcentaje de las categorías ya señaladas, un nivel alto de no interacción, se demuestra que existe un grado de involucramiento bajo en la relación madre-hijo y la calidad de interacción es deficiente para el desarrollo del niño, ya que desenvuelve en él habilidades de aprendizaje poco complejas.

Otras observaciones que podemos hacer en relación a los datos señalados en el cuadro general de estilos de interacción materna es que en algunas diadas (3 y 7), también aparecen porcentajes superiores al 10% en relación a la existencia de lapsos de interacción no verbales, los cuales se vinculan en un mismo porcentaje (10.5%) en la no interacción dentro de la diada 3 y con altos porcentajes en las categorías de observar y comentar en la diada 7. Haciendo énfasis en la diada 3, si consideramos que esta es un elemento de una muestra de 8; esto nos puede indicar que realmente existe un grado de involucramiento muy bajo en la interacción del tipo de madres estudiadas, lo que sugiere además que la madre presta poco tiempo de atención y estimulación a sus hijos ocupándose en otras actividades.

Estos resultados nos pueden sugerir entonces, la identificación y descripción de algunos estilos de interacción materna. Observando los datos de las diadas con mayor número de porcentajes y con mayor frecuencia de ellos, tenemos que en la diada 1 el estilo de interacción materna que se distingue corresponde a las conductas de observar las actividades del niño, mostrando, indicando y realizando comentarios en relación a las actividades realizadas por él durante el juego; lo cual indica que este estilo puede ayudar al niño en el desarrollo de sus habilidades perceptivas y cognoscitiva mediante la dirección del lenguaje y señalamiento por parte de la madre. Sin embargo, este estilo puede sugerirse como único de la muestra ya que los resultados de las diadas, 3, 4, 5 y 8 demuestran que los estilos de interacción emplea-

dos por este tipo de madres destacan una conducta sin interacción, observado y señalando al niño las actividades a realizar, lo que repercute en un modo imperativo de enseñanza cuyos resultados son el desenvolvimiento de pocas habilidades de socialización y cognoscitivas por parte del niño; ofreciéndole además una inseguridad en la realización de sus tareas por no haber retroalimentación.

Los resultados de las diadas 3 y 7 destacan un estilo en donde el alto porcentaje de la no verbalización por parte de la madre sugieren una baja adquisición de habilidades lingüísticas por los niños. La diada 2 demuestra también un estilo en donde el alto porcentaje de no interacción, la observación y la indicación de actividades definen un estilo en donde la madre establece un patrón de enseñanza basado en la jerarquía y autoridad paterna más que en el razonamiento y habilidades individuales del niño.

Por otro lado los resultados de la diada 5 definen un estilo en donde los altos porcentajes de no interacción y observación de actividades realizadas - por el infante, destacan un modo de enseñanza pasiva, lo cual resulta en un grado de involucramiento materno bajo, con poca estimulación afectiva y cognoscitiva hacia el pequeño además de carencias en sus habilidades sociales; - mientras que en la diada 6 se observa un estilo en el que la madre interactúa con su hijo señalándole la manera de realizar correctamente una acción, comentando sobre estas actividades y observando la realización de ellas.

Por último, cabe mencionar que en los datos inscritos en el diagrama de dispersión se puede distinguir que los porcentajes de la categoría de comentar están agrupados en un porcentaje aproximado del 10%, así como en la categoría de observar se agrupan en 13% y en la indicar en 11 y 13%.

D I S C U S I O N

Un análisis sobre los datos obtenidos en este estudio y considerando las propuestas teóricas derivadas de las diversas investigaciones revisadas, nos sugieren los siguientes aspectos:

En primer instancia podemos destacar y confirmar la trascendental importancia de las interacciones tempranas que tiene la madre con su hijo y las repercusiones que estas interacciones tienen para el ulterior progreso de diversas áreas de desarrollo del infante. Como Deychaerts (1979) y Dunham y Dunham (1990) señalan, durante la primera infancia estas interacciones desarrollan en el pequeño no sólo habilidades físicas, sociales o cognoscitivas, sino además ofrecen al pequeño intercambios emotivos que causan en él seguridad en sus movimientos y en la ejecución de tareas sociales o contingentes al contacto con la madre.

Sin embargo la existencia de este desarrollo de habilidades y estabilidad o seguridad emotiva requieren y dependen en gran medida de los contactos o estímulos de interacción óptimos que la madre tiene con su pequeño, lo cual no siempre ocurre con todos los infantes. En el caso de que algunos de ellos sin presentar alguna limitación física o daño orgánico carecen de ese óptimo desarrollo integral. Estos niños deben su deficiente desarrollo a factores que son considerados como de riesgo ambiental. En dicho marco de desarrollo han sido identificados en el presente estudio, como factores de riesgo ambiental al Estrato Socioeconómico (ESE) de los padres, el nivel educativo de la madre, la calidad de alimentación ofrecida al niño, el número de integrantes de la familia y el espacio entre los hijos y las creencias y modelos de crianza de los padres. Todos ellos no han sido identificados de un modo arbitrario, sino que se han destacado en el transcurso de una revisión global en el marco y contenido teórico de este proyecto, para integrar y elaborar una taxonomía categórica de los estilos de interacción materna en una población de 8 días, considerada como de riesgo ambiental. El análisis de dichos factores nos demuestra que están vinculados a la existencia de cierto tipo de estilos

TEJIS CON
FALLA LE ORIGEN

de interacción materna, lo cual describiremos enseguida.

De este modo se corroboran datos citados por autores como Mcloyd (1990) que señalan la afcción indirecta que tiene el factor de la pobreza o pérdida económica en el comportamiento del infante mediante los modos de interacción de los padres con sus hijos, lo cual tiene como resultado la existencia de algunos estilos de interacción materna caracterizados por conductas como la de observar e indicar, con altos porcentajes en la categoría de no interacción; aspectos que según este autor son debidos a la angustia y preocupación de los padres por la solución de sus problemas y que nos hace posible una mayor y mejor atención hacia sus hijos induciendo a los padres además a emplear un modo coercitivo de enseñanza, siendo más irritables con ellos; faltarla en este apartado corroborar entonces las conductas aversivas y antisociales de los niños como consecuencia de una falta de atención y la existencia de dichas conductas coercitivas de padres hacia sus pequeños, con otro estudio enfocado a las subsecuentes respuestas de los hijos.

La elaboración de una taxonomía categórica y la revelación de algunos estilos de interacción materna, a través de nuestros resultados, nos permiten deducir lo citado por Hess y Shipman (1965) en el sentido de que factores tales como el nivel económico y educativo de las madres tiene especiales resultados en la interacción con sus hijos ya que en la identificación de estilos de interacción en donde se destacan porcentajes altos en las categorías de observar y de no verbalizar (diadas 3 y 7), se distingue que ciertamente las madres de nivel socioeconómico y educativo bajos, como las estudiadas en este proyecto, emplean estilos de enseñanza basados en el estatus (una educación más rígida y poco razonable), utilizando códigos verbales restringidos a través de oraciones imperativas y concretas, lo cual se constata más en la identificación de porcentajes bajos y en las categorías de preguntar y responder, lo que de acuerdo con estos autores y otros como Dale (en Feagans y Farran, 1982) y Power y Parke (1982) tiene repercusiones negativas en el desarrollo cognoscitivo y del lenguaje del niño, haciendo posible un bajo nivel de habilidades reflexivas para la solución de problemas. Además podemos destacar aquí que ciertamente cuando las madres de un nivel educativo alto emplean un lenguaje más rico dirigido su hijo, haciendo uso de ora-

ciones interrogativas, un diálogo y la extensión de pequeñas frases o palabras incompletas, desarrollan en él una gran motivación para la emisión del lenguaje, un sentido de indagación y competencia social más amplio y con todo ello la adquisición temprana y consecutiva de funciones complejas del lenguaje, tales como: Sintetizar, predecir y abstraer; todo lo cual nos puede indicar que el bajo nivel educativo de las madres puede ser considerado como un factor de riesgo en el completo desarrollo psicológico y lingüístico del niño.

Así también la existencia de un modelo de interacción imperativo y de estatus, se constata con los altos porcentajes (en 5 de las 8 díadas) en la categoría de indicar; estilo que es comúnmente empleado para solicitar la realización de una conducta por el tipo de madres estudiadas.

El alto porcentaje en los estilos que incluyen las categorías de comentar, - observar y no verbalización; más que categorías como responder, mostrar, imitar, preguntar y corregir, nos pueden sugerir la definición de estos estilos como no tan óptimos para el desarrollo de capacidades lingüísticas y por ende cognoscitivas, ya que la existencia de dichas categorías nos sugieren un modelo poco motivante para dicho desarrollo en el niño.

La alta frecuencia y porcentajes en este tipo de categorías conductuales nos pueden sugerir la falta de habilidades de enseñanza por parte de las madres estudiadas, además la identificación de porcentajes bajos en categorías como Preguntar y Responder nos lleva a la discusión de que existe una falta de correspondencia mutua en el lenguaje entre madre e hijo, ya que como Bernstein y Tamis-Le-Monda- (1990) sugieren, dicha correspondencia en el lenguaje y en otros tipos de interacción tienen efectos positivos en el curso del desarrollo posterior del pequeño, adquiriendo de este modo un modelo motivacional - por parte del niño. A esto debemos añadir que si la madre es la principal mediadora entre el niño y su medio ambiente tal como lo plantean y destacan Daychaerts (1979), Logerstee, Corter y Kienapple (1990), y Chávez y Hurlnez (1979), entre otros, no sólo en los primeros meses de vida del niño sino en un transcurso posterior, lo que además sirve para construir la base de su vida adulta, debe desarrollar entonces habilidades de enseñanza que le permi-

tan desenvolver en el pequeño un sistema motivacional que lo estimulen a desarrollar su capacidad social, cognoscitiva y lingüística entre otras.

El análisis de los resultados de este estudio categórico, basado en la observación de estilos de interacción entre madre e hijo a través del juego, nos ha ofrecido datos óptimos para la propuesta de un programa de intervención y de entrenamiento dirigido a madres de niños con riesgo ambiental cuyo propósito sea el de desarrollar habilidades y corregir modelos de enseñanza y estilos de interacción que repercutan en la adquisición de un mejor nivel intelectual y lingüístico en el niño, siendo posible con ello el emparejamiento o nivelación de capacidades y desarrollo entre poblaciones infantiles con riesgo y sin riesgo ambiental. Dicho programa estará basado entonces en las estrategias y estilos de enseñanza que motiven e instiguen al pequeño a desarrollar capacidades más complejas de razonamiento, lo que tendrá su continuidad en el sistema de educación y enseñanza escolar; para lo cual el niño estará capacitado con las condiciones de aprendizaje óptimas.

Por último señalaremos que los estilos de interacción encontrados en este estudio no sólo repercuten en un nivel bajo de aprendizaje para los niños y en sus deficientes capacidades lingüísticas y cognoscitivas sino además en la existencia de problemas socioemocionales en ellos, para lo cual a los modelos de enseñanza imperativos se agrega un modo de educación coercitiva que vinculado a factores como el mal temperamento del niño y su mala apariencia física tiene como resultado un niño cuyo sentido de irritabilidad alta y cuya adquisición de modelos coercitivos lo pueden llevar a desarrollar problemas socioemocionales durante su niñez y antisociales durante su adolescencia (Mcloyd, 1990).

De este modo la implementación del programa de intervención no sólo tendrá repercusiones en el desarrollo de capacidades cognitivas y lingüísticas en el niño sino la implementación de un estado emocional estable y la habilidad de socialización positiva para él.

CONCLUSIONES

La identificación, caracterización y análisis de los estilos de interacción materna encontrados en el presente proyecto nos lleva a considerar las siguientes conclusiones:

Que el tipo de estilos de interacción materna que se distinguen en este estudio puede ser caracterizados por la existencia de conductas tales como observar, comentar e indicar; siendo que estas presentan el mayor número de porcentajes de toda la taxonomía elaborada, además de la no verbalización e interacción, que sobrepasan el 10% de criterio en cuatro o más diadas. La alta frecuencia de porcentajes que sobrepasan el criterio en estas categorías definen a las madres estudiadas como personas con pocas habilidades de interacción, con un marco de creencias y estrategias de enseñanza con bajo nivel de conocimientos sobre el desarrollo y educación de los niños, así como de la manera de motivar y desarrollar en ellos su capacidad lingüística que les ayude a obtener un nivel más alto de comunicación y análisis.

La presencia de estos estilos de interacción materna y las conductas que los caracterizan pueden deberse a factores tales como: el Estatus Socioeconómico de los padres, el nivel escolar de la madre, la calidad de nutrición ofrecida al niño, el número de integrantes de la familia y el espacio entre los hijos, así como el tipo de creencias y estrategias de enseñanza de los padres; los cuales por sus efectos negativos en el desarrollo del niño han sido denominados por nosotros como de "Riesgo Ambiental".

La vinculación de estos factores con las características de los estilos de interacción materna ya descritos tienen una serie de efectos negativos en el desarrollo psicológico y lingüístico del niño, los cuales consisten en:

- a) Poca atención y estimulación de la madre hacia el niño, debido a la inactividad física provocada por la nutrición deficiente del infante, el número de integrantes de la familia y el lugar que ocupa el infante dentro de

ella, lo que además se distingue en el alto porcentaje de no interacción del cuadro general de registro de categorías;

- b) La adquisición de pocas habilidades lingüísticas complejas (lo cual se puede constatar con los bajos porcentajes de algunas de nuestras categorías: preguntar, corregir e imitar), lo que tiene como consecuencia que ciertas habilidades cognitivas y lingüísticas tales como: sintetizar, predecir, razonar y abstraer no se desarrollen a un mismo nivel que en otros niños, en la clase de niños estudiados;
- c) Un bajo nivel en el desarrollo cognoscitivo del niño, matizado por pocas habilidades de análisis y de abstracción;
- d) La existencia de problemas socioemocionales en el niño, los cuales se deben a los efectos de las condiciones económicas adversas y el nivel socioeconómico bajo de la familia, que aunado a la falta de unión marital y los problemas de depresión e irritabilidad de la madre también hacen posible una baja atención de ella hacia su hijo y
- e) La adquisición y desarrollo de pocas habilidades de competencia social y preacadémica, debido al tipo de creencias sobre el desarrollo del niño y el bajo nivel educativo de las madres, cuya observación en nuestro estudio se da a través de estilos de interacción materna caracterizados por conductas de enseñanza pasiva, con altos porcentajes en las categorías de no interacción y observación (ver porcentajes de la diada 5).

La identificación y análisis de estos efectos negativos en el desarrollo psicológico y lingüístico del niño demuestran lo que Dubber y Blaw (Feagans y Farran, 1982) sugieren, en el sentido de que no obstante que estos niños pueden adquirir y desarrollar funciones complejas del lenguaje, el mejoramiento de habilidades lingüísticas puede darse mediante el empleo de rutinas de enseñanza y de interacción tales como: los juegos prelingüísticos, juegos instructivos y lectura de cuentos; así como la expansión de frases y el empleo de oraciones y frases interrogativas que ayuden al niño a abstraer.

El análisis de esta propuesta pequeña puede constatarse con la inclusión de nuestras categorías en la definición de rutinas, ya que en ellas se integran

conductas verbales tales como: preguntar, corregir, indicar, comentar, imitar, responder, mostrar, proponer, observar y retroalimentar positivamente; las cuales han sido definidas por nosotros mediante un cuadro de categorías óptimo para el desarrollo lingüístico del niño.

Así pues, la vinculación de los resultados obtenidos en este proyecto con -- los datos referidos por cada uno de los autores revisados nos puede conducir también a la propuesta de un programa de intervención cuyos propósitos metodológicos estén enfocados a la implementación y desarrollo de habilidades y estrategias de enseñanza que incrementen la frecuencia en el uso de las categorías señaladas en nuestro estudio y los aspectos de educación que ayuden al niño en el desenvolvimiento de un lenguaje más complejo, un nivel cognoscitivo más elevado y la obtención de habilidades preacadémicas que nivelen su capacidad y rendimiento intelectuales con los niños aventajados en relación a ellos. Además, la expectativa sobre la elaboración e implementación de este programa mediante la modificación en los estilos de interacción entre madre e hijo, reflejará un mejor acercamiento y relaciones positivas entre ellos, que ofrezcan al pequeño una mejor y mayor estimulación afectiva y emotiva, así como la corrección de un modelo de enseñanza coercitiva que prevenga y evite el desarrollo de conductas agresivas y antisociales del niño cuando sea adolescencia.

Por último, podemos señalar que la elaboración de este programa debe tener la expectativa de limitaciones, lo cual se refiere al factor de riesgo ambiental que trata de un bajo nivel socioeconómico, ya que es una variable que no se puede manipular por el investigador.

BIBLIOGRAFÍA

- Bellinger, D. (1980). Consistency in the pattern of change in mother - speech: Some discriminant analysis. *Journal of Child Language*, 7, 469/487.
- Bonnstein, M.H. y Tamis-Le Monda, C.S. (1990). Activities and interactions of mothers and their firstborn infants in the first six months of life: Covariation, Stability, Continuity, correspondence and prediction. *Child Development*, 61, pp. 1206-1217.
- Bricker, D.D. and Carlson, L. Issues in Early Language Intervention, in: - Schiefelbusch, R.L., Bricker, D.D. (1981) (Eds.). Early Language: Acquisition and intervention. University Park Press, Baltimore.
- Carbajal, L.M., Torres, V.L. y Vázquez, M.J. (1986). El desarrollo del lenguaje: Un análisis de las características morfológicas y formales de las interacciones tempranas madre e hijo. Tesis para obtener el grado de Licenciado en Psicología.
- Chávez, A. y Martínez, C. (1979). Nutrición y Desarrollo Infantil Interamericana, México.
- Chávez, A. y Martínez, C. (1976). Nutrition and Development of children - from poor rural areas. En: Pérez Hidalgo y Chávez (Eds.) La desnutrición y la salud en México. Instituto Nacional de Nutrición, México. Publicación L-34.
- Contés, M.A. (1984). Estimulación lingüística temprana y desarrollo de una tecnología de prevención de alteraciones del desarrollo: Algunos datos preliminares. Reporte de Investigación para obtener el grado de Licenciado en Psicología.

- Crawley, B.S. (1978). *Developmental changes in the structure of mother-infant play.* *Developmental Psychology*, 14 pp. 30-36.
- Dale, C.F. (1982). *Mother-child interaction, language, Development and the school performance of poverty children.* In: Feagans and Farran (Eds.). *The language of children reared in poverty. Implications for evaluation and intervention.* Academic Press.
- Dubber, Blaw and Snow, (1982). *Routines in mother child interaction.* In: Feagans and Farran (Eds.). *The language of children reared in poverty. Implications for evaluation and intervention.* Academic Press.
- Dunham, P. y Dunham, F. (1990). *Effects of mother-infant social interactions on infant's subsequent contingency task performance.* - - *Child Development*, 61 pp. 785-793.
- Duychaerts (1979). *Medio y Desarrollo: La influencia del ambiente en el desarrollo infantil.* En: *Sinposium de la Asociación de Psicología Científica Francesa.* Pablo del Río Editor, Madrid.
- Farran, D.C. *Mother-Child interaction. language development, and the school performance of poverty children.* In: Feagans and Farran (1982) (Eds.) *The Language of Children Reared in Poverty. Implications for Evaluation and Intervention.* Academic Press.
- Feagans, L. (1982). *The Development and importance of narratives for school adaptation.* In: Feagans and Farran (Eds.). *The Language of children reared in poverty. Implications for evaluation and intervention.* Academic Press.
- Field, T.M. *Infants Born at Risk: Early compensatory experiences.* In: - Bond, L.A. and Joffe, J.M. (1982) (Eds.) *Facilitation Infant and Early Childhood Development.* University Press of New England.



- Fraser, B.C. (1986). Child impairment and parent-infant communication. -
Child; Care, Health and Development. 7, 141-150
- Hann, D.M. (1989). A Systems Conceptualization of the Quality of mother--
infant interaction. Infant Behavior and Development. 12, 251-
263.
- Hess and Shipman (1965). Early experience and the socialization cognitive
modes in children. Child Development.
- Laosa, L.M. (1982). School, Occupation, Culture and Family; The impact of
parental schooling on the parent child relationship. Journal
of Educational Psychology. 74,791-827.
- Legerstee, M., Corter, C. and Kienapple, D. (1990). Hand, Arm and facial
actions of young infants to a social and no social stimulus. -
Child Development, pp. 774-784.
- Lewis and Goldberg (1969). Perceptual-Cognitive Development in Infancy: A
generalized expectancy model as a function of the mother-infant
interaction. Merrill-Palmer Q. 15, 81-100.
- Masur, E.F. (1982). Mother response to infants object-related gestures; -
Influences on lexical development. Journal of Child Language.
19, 23-30.
- McGillicuddy-Delisi, A.V. The relationship between parents beliefs about
development and family constellation, socioeconomic status and
parents teaching strategies. In: Laosa, L.M. y Siegel, J.E. -
(1982) (Eds.) Families as Learning Environments for Children,
New York, Plenum Press.
- Mc Loyd, C.U. (1990). The impact of economic hardship on black families -
and children: Psychological distress, parenting and sociomotio-
nal Development. Child Development, pp. 311-346.

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

- Moerk, E. L. (1978). Determiners and consequences of verbal behaviors of young children and their mothers. *Developmental Psychology*, 14 537-545.
- Nails, J. and Aram, D.M. (1989). Family History of Children with Developmental Language Disorders. *Perceptual and Motor Skills*, 63, - 655-658.
- Neuman, M.B. (1985). Desarrollo del Niño, Limusa, México, pp. 219-264.
- Olsen-Fulero, L. (1982). Style and stability in mother conversational behaviour: A study of individual differences. *Journal Child - Language*. 9, 543-564.
- Pianta, R.C., Egeland, B. and Hyatt, A. (1986). Maternal Relationship History as an indicator of Developmental Risk. *American Journal - Orthopsychiatric*. 56, 385-397.
- Pineda, F.L. (1987). Contexto situacional e interacción adulto-niño. Tna bajo presentado en el Simposio. *La Investigación del Comportamiento.* México, D.F.
- Power, T.G. y Parke, R.D. Play as a context for early learning: lab and home analysis. In: Laosa and Sigel (1982) (Eds.) The family as a learning environment. New York, Plenum.
- Pronok, E. (1979). Mother-Child verbal interchange: A descriptive study of young childrens verbal behavior. *Journal of psycholinguistic Research*. 9, 451-471.
- Putallaz, M. and Sheppard, H.B. (1990). Social status and children's orientations to limited resources. *Child Development*, 61 pp. - 2022-2027.

- Rice, M.L. (1989). Childrens Language Acquisition. *American Psychologist*, 44, 2, 149-156.
- Rondal, J.A. (1980). Fathers and mothers speech in early language development. *Journal of Child Language*, 7, 353-369.
- Rondal, J.A. (1981). On nature of Linguistic input to Language Learning - Children. *International Journal of Psycholinguistics*. 21, 75-107.
- Rubenstein, J. (1967). Maternal attentiveness and subsequent exploratory behavior in the infant. *Child Development*. 38, 1089-1100.
- Schaffer (1985). Interacción y Socialización. *Visor, España*, pp. 207-224.
- Snow, C.E. and Ferguson, C.A. (Eds.) (1979). Talking to Children: Language input and acquisition. London; Cambridge University Press.
- Sprunger, L. Boyce, T. and Gaines, J. (1985). Family-Infant congruence: Routines and Rhythmicity in Family Adaptations to a Young Infant. *Child Developmental*, 56, 564-572.
- Tough, J. Language, Poverty and Disadvantage in School. In: Feagans and Farran (1982) (Eds.). The Language of Children Reared in Poverty. Implications for Evaluation and Intervention. Academic Press.
- Whitehurst, G.L., Fischer, J.E., Lonigan, C.J., Valdez-Menchaca, M.C., DeVaryshe, B.D. and Caulfield, M.B. (1988). Verbal Interaction in families of normal and expressive-language-delayed children. *Developmental Psychology*, 24, 5, 690-699.

A P E N D I C E

A P E N D I C E I

CATEGORIAS ESTILOS MATERNOS

1. Indicar. Actividad que incluye una expresión, por medio de la cual la madre señala al niño la manera de realizar una acción.

Ejemplo: "Repite: rojo"
"Pásame los cubos"
"Canta"

2. Preguntar. Actividad por medio de la cual la madre emite un enunciado - interrogativo:

- a) Acerca de Estados anímicos: ¿Estás triste?
¿Tienes hambre?
- b) Acerca de los objetos: ¿De qué color es?
¿Es redondo?
- c) Acerca de la actividad: ¿Que estás haciendo?
- d) Acerca de eventos pasados o futuros: ¿Qué hiciste en tu escuela?
¿A donde vamos a ir mañana?
- e) Acerca de su lenguaje: ¿Cómo se dice?
¿Cómo?
¿Qué dijiste?
¿mm?
- f) Acerca de la actividad a realizar (proponer):
¿Jugamos con el coché?
¿Jugamos con la pelota?
- g) Ofrecer ayuda: ¿Te ayudo?
¿Quieres que lo haga yo?
- h) Buscar aprobación: ¿sí? ¿no?
- i) Para solicitar información: ¿porqué? ¿Cómo va la canción?

3. *Retroalimentación Positiva.* Actividad por medio de la cual la madre evalúa la conducta del niño a través de elogios.

Ejemplo: "Muy bien"
"Que bonito te quedó"

4. *Corregir.* Actividad por medio de la cual la madre evalúa la conducta del niño señalando los errores que ha cometido.

Ejemplo: "No, así no se hace"
"No, te quedó mal"

5. *Comentar.* Actividad en la que la madre habla acerca de los objetos presentes o ausentes en la actividad, sin que pida al niño realizar una actividad con ellos.

Ejemplo: "Mejor yo los alzo"
"Este cubo lo vamos a poner aquí"

6. *Imitar.* Actividad por medio de la cual la madre repite la conducta del niño, sea motora, lingüística o gestual.

a) Cuando la imitación es idéntica

Niño: "el cubo amarillo"
Mamá: "el cubo amarillo"

b) Cuando la madre añade algo o modifica la conducta del niño.

Niño: "El cubo amarillo"
Mamá: "El cubo grande y amarillo"

7. *Responder.* Actividad por medio de la cual la madre contesta a una pregunta del niño.

Niño: "¿Qué es?"
Mamá: "Es un borrego"

8. *Mostrar.* Actividad en que la madre hace o dice algo con la finalidad de que el niño la atienda o repita.

Ejemplo: "Mira vamos a ponerlos así"
"Mira fíjate como se hace"

9. *Proponer.* Actividad por medio de la cual la madre propone en forma afirmativa la acción a realizar.

Ejemplo: "Vamos a jugar con el tren"
"Vamos a pintar"

10. *Observar.* Actividad en la que la madre dirige su atención a lo que el niño dice o hace.

11. *Otras.* Actividad materna no incluida en las categorías anteriores.

A P E N D I C E II

DIADA 1.

ESTILOS MATERNO
ANALISIS DE DATOS

DIADA: 10/04/81

FECHA: _____

SESION 1

SESION 2

PROMEDIO

CATEGORIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FR. RELATIVA	DURACION	
				FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	55	30.5	.305		
2a	1.5	0.83	8.33		
2b	2.5	1.38	0.013		
2c	2.5	1.38	0.013		
2d	0	0	0		
2e	0	0	0		
2f	1	0.55	5.55		
2g	0	0	0		
2h	3	1.66	0.010		
2i	.5	0.27	2.77		
3	.5	0.27	2.77		
4	8	4.44	0.044		
5	20.5	11.39	0.113		
6	1	0.55	5.55		
7	0	0	0		
8	31.5	17.5	0.175		
9	10	5.56	0.055		
10	26	14.44	0.144		
11	16.5	9.10	0.091		
	180	99.94			

Observaciones:

DIADA 2

ESTILOS MATERNO
ANALISIS DE DATOSDIADA: MARLEN

FECHA: _____

 SESION 1 SESION 2 PROMEDIO

CATEGORIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FR. RELATIVA	DURACION	
				FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	23.5	13	.130	117.5	13
2a					
2b	5.5	3	.030	27.5	3
2c	3	1.6	.016	15	1.6
2d					
2e					
2f					
2g	1	.55	.005	5	.55
2h	7	3.8	.038	35	3.8
2i	9	4.9	.0495	45	4.9
3	2	1.1	.011	10	1.1
4	1.5	.8	.0080	7.5	.8
5	19.5	10.8	.10	97.5	6.3
6	4.5	2.45	.024	22.5	2.45
7					
8					
9					
10	43.5	24.1	.235	217.5	23.85
11	13	7.2	.072	65	7.2
	180	99.35	.978	900	99.35

Observaciones:

NI	33	18.33	.18	165	18.33
SV	14	7.7	.077	70	7.7

DIADA 3

ESTILOS MATERNO
ANALISIS DE DATOS

DIADA: MIGUEL ALBERTO

FECHA: _____

SESION 1

SESION 2

PROMEDIO

CATEGORIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FR. RELATIVA	DURACION	
				FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	12.5	6.94	.0694	62.5	6.94
2a					
2b	8	4.44	.044	40	4.44
2c	6	3.3	.033	30	3.3
2d					
2e	.5	.27	.0025	2.5	.27
2f	.5	.27	.0025	2.5	.27
2g					
2h					
2i	12.5	6.94	.069	62.5	6.94
3	1	.5	.005	5	.5
4	5.5	3.05	.030	27.5	3.05
5	6.5	3.6	.036	32.5	3.6
6	8	4.44	.044	40	4.44
7	1.5	.82	.08	7.5	.82
8	1	.5	.05	5	.5
9	6.5	3.61	.0361	32.5	3.61
10	61.5	34.16	.3416	307.5	34.16
11	15.5	8.61	.086	77.5	8.61
	180	99.46	1	900	99.46

Observaciones:

NI	19	10.55	.10	95	10.55
SV	19	10.55	10	95	10.55

ESTILOS MATERNOS
ANALISIS DE DATOS

DIADA 4

DIADA: ELIZABETH

FECHA: _____

SESION 1

SESION 2

PROMEDIO

CATEGORIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FR. RELATIVA	DURACION	
				FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	21.5	11.94	0.119		
2a	.5	0.27	2.77		
2b	6.5	3.61	0.0361		
2c	4.5	2.5	0.025		
2d	2.5	1.38	0.013		
2e	0	0	0		
2f	0	0	0		
2g	0	0	0		
2h	1	0.55	5.55		
2i	4	2.22	0.022		
3	0	0	0		
4	11	6.11	0.0611		
5	9.5	5.27	0.052		
6	3	1.66	0.016		
7	9	5	0.05		
8	3	1.66	0.016		
9	0	0	0		
10	73.5	40.83	.408		
11	30.5	16.94	0.169		
	180	99.95	9.95		

Observaciones:

ESTILOS MATERNOS
ANALISIS DE DATOS

DIADA 5

DIADA: VIRGINIA

FECHA: _____

() SESION 1

() SESION 2

(X) PROMEDIO

CATEGORIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FR. RELATIVA	DURACION	
				FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	2	1.11	.011	10	1.11
2a					
2b					
2c	.5	.2775	.0025	2.5	.2775
2d					
2e					
2f					
2g					
2h					
2i	.5	.2775	.0025	2.5	.2775
3					
4	2.5	1.38	.0135	12.5	1.385
5					
6	6(a) - .5	.2775	.0025	2.5	.2775
7					
8					
9	.5	.2775	.0025	2.5	.2775
10	25.5	14.16	.1410	127.5	14.16
11	19.5	10.83	.10	95.5	10.83
	180	99.97	.997	900	99.97

Observaciones:

NI	116	64.4	.644	580	64.4
SU	12.5	6.94	.069	62.5	6.94

DIADA 6

ESTILOS MATERNOS
ANALISIS DE DATOS

DIADA: ALFONSO

FECHA: _____

SESION 1 SESION 2 PROMEDIO

CATEGORIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FR. RELATIVA	DURACION	
				FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	36	20	0.2		
2a	1	0.55	5.55		
2b	5	2.77	6.027		
2c	3	1.66	0.016		
2d	1.5	0.83	8.33		
2e	6	3.33	0.033		
2f	3	1.66	0.016		
2g	1.5	0.83	8.33		
2h	2.5	1.38	0.013		
2i	2	1.11	0.011		
3	0	0	0		
4	9.5	5.27	0.052		
5	47.5	26.38	0.263		
6	3	1.66	0.016		
7	11	6.11	0.061		
8	9	5	0.05		
9	1.5	0.83	8.33		
10	34.5	19.16	0.191		
11	2.5	1.38	0.013		
	180	99.92			

Observaciones:

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

ESTILOS MATERNOs
ANALISIS DE DATOS

DIADA 7

DIADA: JOSE G.

FECHA: _____

() SESION 1

() SESION 2

(X) PROMEDIO

CATEGORIA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	FR. RELATIVA	DURACION	
				FRECUENCIA	PORCENTAJE
1	17.5	9.72	.097	87.5	9.72
2a					
2b	1.5	.830	.0083	7.5	.830
2c	1	.55	.0055	.5	.55
2d					
2e	1	.55	.0055	5	.55
2f	1	.55	.0055	5	.55
2g					
2h	1	.55	.0055	5	.55
2i	5	2.77	.0273	25	2.77
3					
4	1.5	.825	.033	7.5	.825
5	19	10.53	.105	95	10.53
6	4	2.22	.022	20	2.22
7					
8	2.5	1.38	.0137	12.5	1.38
9					
10	38	21.075	.210	190	21.075
11	35.5	19.72	.197	177.5	19.72
	180	99.85	1.0	900	99.85

Observaciones:

SV 51.5 28.6 .286 257.5 28.6

ESTILOS MATERNOS
ANALISIS DE DATOS

DIADA 8

DIADA: FABIOLA

FECHA: _____

() SESION 1

() SESION 2

(X) PROMEDIO

1	20.5	11.3	.195	102.5	11.3
2a					
2b	3	1.62	.016	15	1.62
2c	4	2.20	.022	20	2.20
2d					
2e	3	1.66	.016	15	1.66
2f	5	2.73	.027	25	2.73
2g					
2h	5.5	3.05	.030	27.5	3.05
2i	8.5	4.68	.046	32.5	4.68
3					
4	2	1.10	.010	10	1.10
5	18	9.97	.092	90	9.97
6	3	1.66	.016	15	1.66
7	3.5	1.93	.019	17.5	1.93
8	1	.55	.005	5	.55
9	10	5.50	.055	50	5.50
10	24	13.30	.13	120	13.30
11	69	38.30	.38	345	38.30
	180	99.5	1	900	99.5

Observaciones: